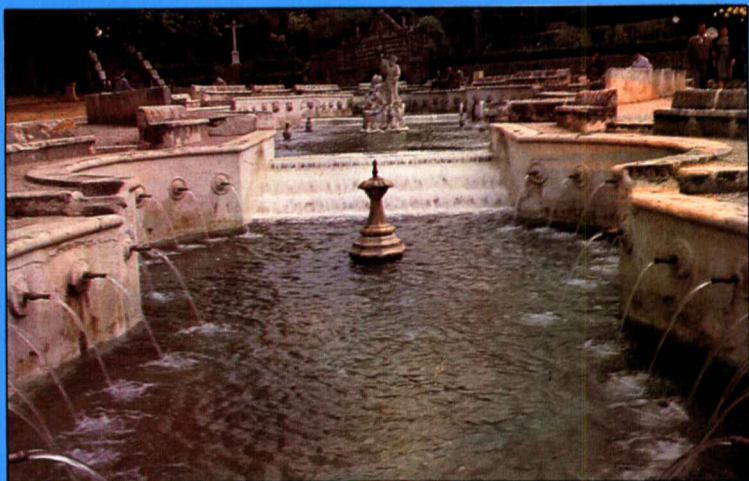


N.º 269
15-JULIO-1987
PRIEGO DE CORDOBA

ADARVE

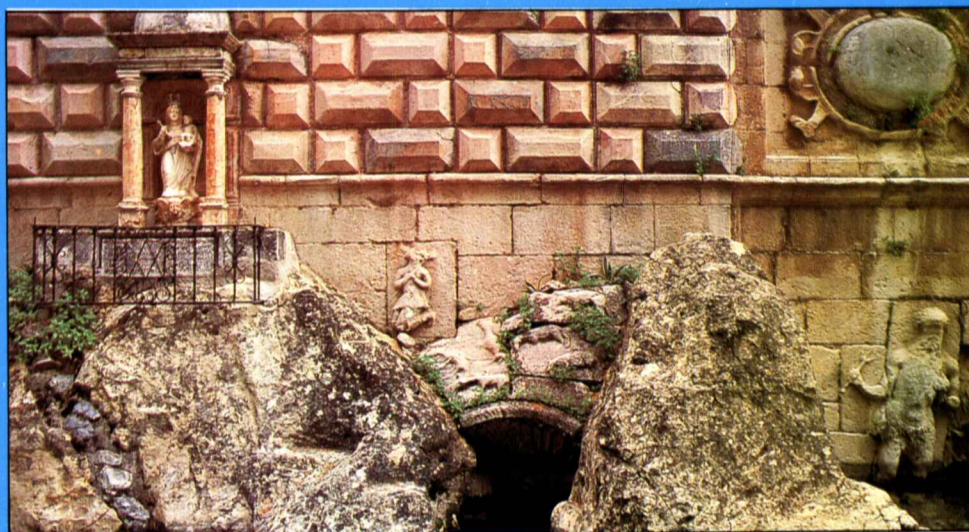
EDITA FUNDACION CULTURAL ADARVE DE PRIEGO DE CORDOBA Depósito Legal: CO-15-1958

FRANQUEO
CONCERTADO
14/19



*Se manda dar, libranza
de 89 reales que se
pidieron para traer
la piedra de filabres, para
la imagen de Nuestra
Señora de la Cabeza para
la Fuente del Rey.
(25-VIII-1586)*

400



AÑOS

ADARVE: NUMERO MONOGRAFICO CONMEMORATIVO DEL IV CENTENARIO DE LA FUENTE DEL REY

TEXTOS:

Antonio Bonet Correa
Arsenio Moreno Mendoza
Arturo Ramírez Laguna
Francisco Durán Alcalá
Pedro Alcalá-Zamora y Ruiz de Tienda
L.M.ª Ramírez de las Casas-Deza
Redacción de Adarve

POEMAS:

Rosario Aguayo Heredia
Sebastián Cuevas
Sebastián López Vidal
Manuel Mendoza Carreño
Carlos Muñiz Romero
José Soldado G.
Carlos Valverde Castilla

ILUSTRACIONES:

Antonio J. Barrientos
Remigio González
Manuel Jiménez
Antonio del Pino
José M.ª del Pino
Cristóbal Povedano
Juan Rey
Vicente Torres

FOTOGRAFIAS:

Actuales del Monumento y contraportada: Antonio Gallardo.
Antiguas: Archivo de ADARVE

PORTADA:

Compuesta con fotografías cedidas por la Consejería de Fomento y Turismo de la Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Priego.

PATROCINA:

Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba

ADARVE agradece a todos su colaboración sin la cual hubiese sido imposible realizar este número extraordinario.

ADARVE:

Director: Miguel Forcada Serrano. **Administrador:** Antonio Jurado Galisteo. **Consejo de Redacción:** Emilio Pulido, José Yepes, Juan Antonio Rojano, Juan Carlos Bermúdez, Manuel Osuna. **Corresponsal en Barcelona:** Rafael Villena. **Publicidad:** M.ª Carmen Foguer. **Fotografía:** J. Luis Adame, Antonio Gallardo, Arroyo Luna. **Domicilio:** Antonio de la Barrera, 10. **Edita:** Fundación Cultural «Adarve» de Priego de Córdoba. **Imprime:** Gráficas Adarve. Ubaldo Calvo, 12, Priego de Córdoba. **Depósito Legal:** CO-15-1958.

La Fuente del Rey cumplió cuatrocientos años

En 1986 se conmemoró el cuarto centenario de la construcción del monumento que hoy conocemos con el nombre de Fuente de la Salud, a la vez que se realizaron obras que comenzaron a configurar el Conjunto Monumental de la Fuente del Rey. Durante ese año, ADARVE quiso sumarse a la conmemoración, que resultó insuficiente sobre todo si sólo tenemos en cuenta lo realizado por instituciones públicas, pero no logramos reunir a tiempo el material necesario para editar un número monográfico que, dentro de nuestras limitaciones, aportara un buen caudal de información a nuestros lectores.

Presentamos ahora este conjunto de trabajos en torno a nuestro monumento más representativo y original; y lo encajamos aún en la celebración del cuarto centenario acogiéndonos a la circunstancia —documentalmente constatada— de que las obras no terminaron en el año 1586, sino que continuaron durante el año siguiente.

Por otro lado, y desgraciadamente, 1987 es el año en que por primera vez en cuatro siglos, se ha atentado gravemente contra nuestro monumento emblemático, al producirse el robo de la imagen de la Virgen de la Cabeza que desde 1586 era uno de los símbolos más queridos de nuestro pueblo. Por esa desaparición, 1987 será el año de infeliz memoria en la historia de Priego y el recinto de la Fuente del Rey, no volverá a ser nunca lo que era.

Destacamos en la parte literaria las colaboraciones del Dr. Antonio Bonet Correa y de D. Arsenio Moreno Mendoza. El primero, máxima autoridad en el estudio del Arte Barroco en Andalucía, analiza en su artículo, elaborado expresamente para los lectores de ADARVE, los valores artísticos del Conjunto Monumental de la Fuente del Rey, situándolos a la altura de las corrientes artísticas generales en la arquitectura civil española.

El segundo, máxima autoridad en el estudio del arquitecto Francisco del Castillo, nos da a conocer la biografía de este artista jienense, autor del proyecto de la Fuente de la Salud, y analiza las características arquitectónicas de otras obras dirigidas por Francisco del Castillo en nuestra ciudad: el Pósito, las Carnicerías y la Cárcel. Como autor de este conjunto de obras, el arquitecto jienense es uno de los artistas que más profunda huella han dejado en nuestra historia y merece por ello un mejor reconocimiento de su figura y de su obra.

Los pintores locales se han unido generosamente a nuestro homenaje ofreciéndonos dibujos, obras de arte realizadas para este número monográfico. Junto a ese contenido estético incluimos también el de los poetas, a través de una selección de los más bellos versos que



se han escrito sobre la Fuente del Rey.

Sugerimos a nuestros lectores, que no se limiten a la lectura de los trabajos que aquí presentamos. Les invitamos a que profundicen en el conocimiento de la historia y arte de un monumento que, por tenerlo tan cerca, no valoramos suficientemente, pero del que ha escrito el profesor Bonet Correa: "Ninguna fuente andaluza supera la de Neptuno en Priego de Córdoba..."

Los estudios de los profesores Peláez, Taylor y Sebastián, editados el año pasado con motivo de la conmemoración del cuarto centenario, han sido hasta el momento la mejor aportación a la historia del conjunto monumental de la Fuente del Rey y son por lo tanto básicos a la hora de realizar una aproximación a esta apasionante historia.

Entre los monumentos urbanos de España son muy pocos los que pueden igualarse en belleza con la Fuente del Rey en Priego de Córdoba. Sin rival en su género, por su rara y singular hechura y emblemático carácter, esta fuente es cifra y resumen de una ciudad que dentro de su ceñido perímetro encierra un considerable conjunto de magníficos edificios, antiguos y modernos, tanto religiosos como civiles.

La ciudad, situada tierra adentro, entre las provincias de Jaén, Granada y Málaga, pertenece a la de Córdoba. Asentada sobre una alta plataforma, en medio de rocosas cumbres, domina un fértil y abierto valle. Encaramada sobre la colina, su silueta se recorta a lo lejos bajo el cielo puro de la sierra. El viajero deslumbrado por la naturaleza circundante descubre con asombro la población que con sus antiguos y pintorescos barrios y sus espléndidas iglesias y nobles palacios hace que Priego de Córdoba sea una de las ciudades de mediano tamaño más atractivas de Andalucía Oriental.

La Fuente del Rey, junto con la Fuente de la Virgen de la Salud, constituye un conjunto urbano de sugerente aspecto. En realidad se trata de un manantial generador de un río que con el tiempo se ha convertido en una obra de arte. En un principio el agua que manaba del hontanar debió ser utilizada como abrevadero de las bestias y animales propiedad de los primitivos habitantes de la población. En aquellos tiempos la fuente se encontraba fuera del primer recinto urbano. Más tarde, tras el crecimiento de la ciudad, la fuente y su fluencia quedaron incorporadas dentro del recinto amurallado, de forma que hoy, al pasar

La Fuente del Rey

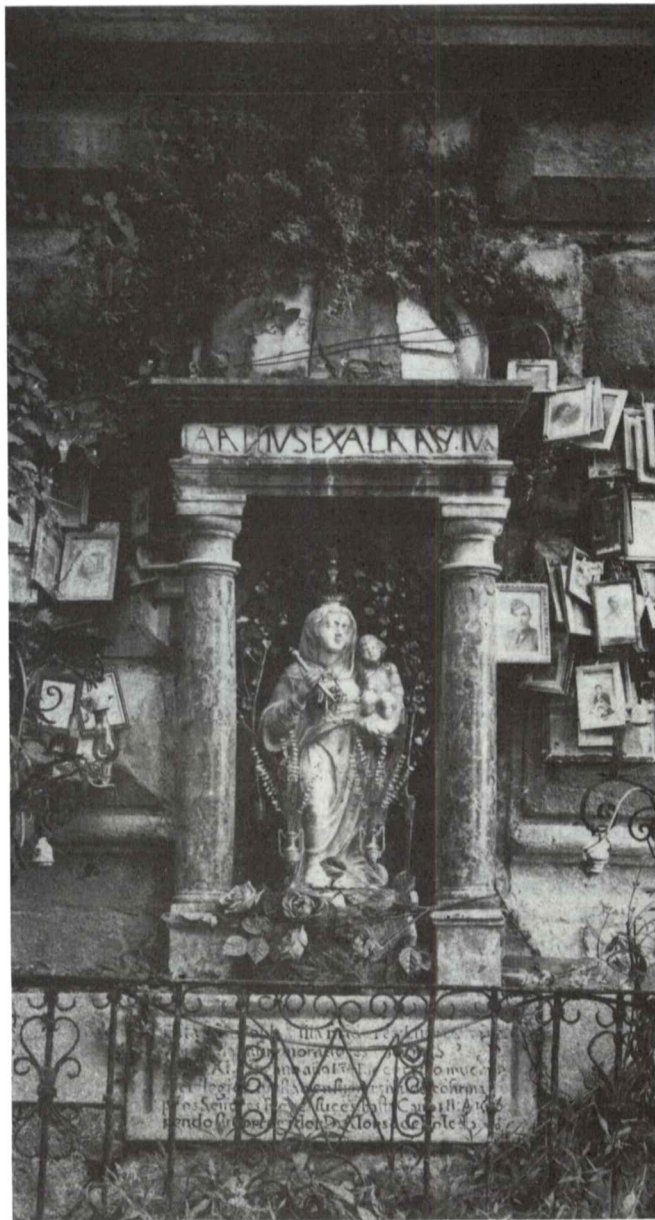
ANTONIO BONET CORREA

Antonio Bonet Correa. Natural de La Coruña.

Catedrático de Arte Español en la Universidad Complutense de Madrid.

Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid).

Autor de numerosos libros sobre Arte Barroco, Urbanismo y Arte Contemporáneo, de entre los que podemos destacar el titulado *Andalucía Barroca*.



La imagen de la Virgen de la Cabeza o de la Salud, dentro de un templete dórico, en medio de populares exvotos.

los siglos, es parte de su centro histórico.

Con su rico venero, el manantial ha servido para alimentar las dos fuentes que construidas en medio de la plaza, o más bien campo de traza trapezoidal, componen un conjunto de incomparable hermosura. La primera fuente, de estructura vertical o parietal, fue labrada adosada al repecho de la colina en donde brota de su abundante caudal de agua. La segunda es horizontal, a manera de una alberca o estanque con juego de surtidores. Antiguamente, de allí partía el río que, hoy cubierto, constituye la serpenteante calle que conduce al centro más vital de la ciudad. La plaza, mitad alameda y salón ajardinado, es un paraje a mitad cerrado por la parte del fondo en cuesta de la colina a la que se accede por calles con escaleras. Estancia recoleta, es también un lugar ameno de umbría vegetación. Con el frescor del agua, es sitio delicioso, propicio para el descanso, durante la estación del estío. Hace años le daban sombra unos enormes y frondosos plátanos, hoy sustituidos por árboles más jóvenes y de hoja más menuda. Centro y a la vez rincón de la ciudad, fue allí en donde, según la leyenda, al conquistar la villa, el rey Alfonso XI plantó su cuartel. Hoy es punto de indispensable cita de todos los que llegan para visitar la ciudad.

Desde antiguo, como señala Mircena Eliade, el agua ha sido el elemento purificador, el símbolo de la regresión a lo preformal, de la regeneración total, del renacimiento de la fuerza vital. El continuo surgir de las aguas vivas, su incesante manar se asoció siempre al origen de la vida anterior, a la energía espiritual. Para los clásicos griegos y latinos las fuentes y manantiales se identificaron con

la inspiración y númen de los poetas. El agua límpida y fresca de la Fuente Castalia en Delfos está asociada a Apolo y las Musas, ligada a las Ninfas, al amor y exaltación de la imaginación. Para los cristianos el agua que fluía en los cuatro ríos del Paraíso Terrenal o la que brotaba en el desierto tenía significaciones sacras. El agua, desde la del bautismo, que sirve para salvar el alma, hasta las aguas curativas del cuerpo, ha sido y sigue siendo un elemento con valores terapéuticos. En relación con la Virgen María es símbolo de pureza. La linfa que cae y dura eternamente es la imagen de la fuente sellada y secreta, del jardín cerrado de la virginidad, sin mancha, de la Madre de Dios. El agua celeste es atributo de María, fuente de infinita bondad. Para el occidental el hontanar de los veneros, de la *Fonti perenni*, tiene que ver también con la *Fons juventutis*, la riqueza espiritual y material que fecundan la actividad intelectual de los humanos. Para los orientales el Jardín de las Delicias está lleno de manaderos y surtidores de agua. En España, con el sincretismo de nuestra cultura, en la que confluyen Oriente y Occidente, el agua es esencial y adquiere todas sus connotaciones culturales. Ninguna literatura más rica que la española en lo relativo al agua. Desde el canto de sus benéficos dones para el campo hasta la calidad de su sabor o la delicadeza de su transparencia ha servido de inspiración a los poetas y escritores del pasado y el presente.

La Fuente de la Virgen de la Salud es la más antigua de las dos fuentes de Priego de Córdoba. Realizada de 1586 a 1588 por el cantero local Alonso González Bailén, es obra que en su iconología

participa de las significaciones más profundas sobre el agua. Adosada al pie de a colina, con su hastial de marcado carácter horizontal, de aparejo rústico, frontón recto entre pirámides con bolas y su decoración de tarjas y relieves manieristas, estilísticamente hay que relacionarla con las obras de Francisco del Castillo, en especial la Fuente de Martos (Jaén) y los pilares granadinos del siglo XVI. Desde el punto de vista iconográfico, con la imagen, ahora desaparecida, de la Virgen de la Cabeza o de la Salud, dentro de un templete dórico, en medio de populares exvotos y adorada a sus pies por un pastorcillo con su rebaño, y con las representaciones en relieve de Venus, Neptuno y la Hidra, la fuente constituye una simbiosis del cristianismo y humanismo renacentista. Las rocas naturales que sir-

ven de tosco basamento y muro para la pila y estos relieves paganos a mitad sumergidos en el agua, evocan el mundo terrenal y primitivo, selvático y agrícola. La Virgen con el niño es la madre y dispensadora de vida y salud para los mortales. También allí se encuentran fundidos el mundo pastoril y campesino con el civilizado de la vida urbana. Las deidades antiguas del paganismo a su vez respaldan la Historia Sagrada.

La Fuente del Rey es consecuencia, prolongación y complemento de la Fuente de la Virgen de la Salud. Obra de estilo rococó tardío, fue labrada en 1802, aprovechando, sin duda, alguna pieza anterior. En realidad su origen procede de la ordenación de la plaza y cubrición del río convertido en calle. Solución artificiosa es, a manera de un elegante espejo que refleja la verde amenidad del paraje en que se encuentra. Quizás para compren-

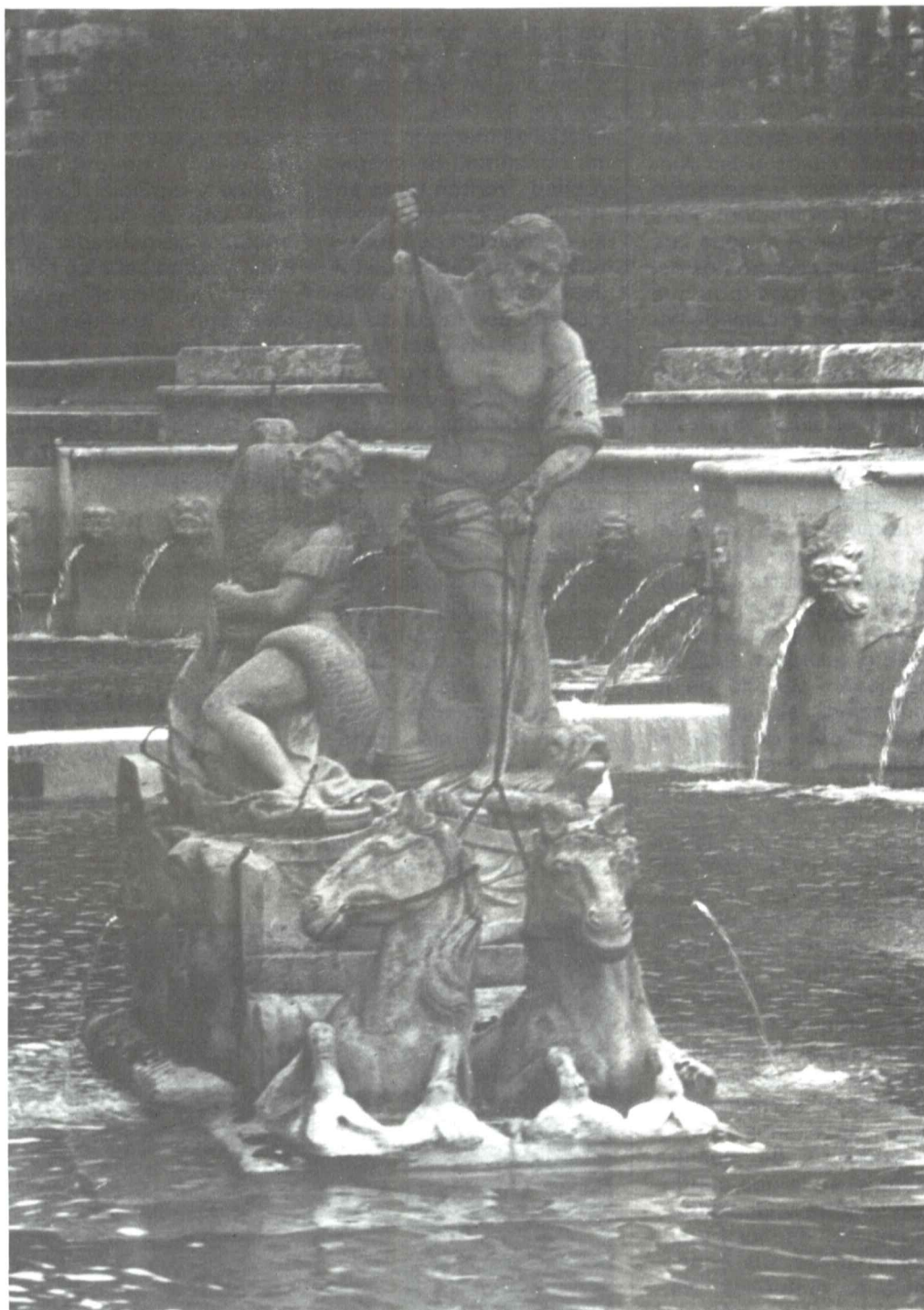
“
Creada bajo el signo del
ornato urbano, es el lejano y
último eco del parque
de Versailles.

”



«...Según la tradición, José Alvarez Cubero, cuando todavía era un aprendiz de escultor, labró un león que lucha contra un dragón o serpiente.»

der la actual Fuente del Rey hay que remontarse a las obras que, en 1568, se hicieron para sanear el lugar, con el fin de eliminar los lapachares y suciedades que producían las bestias y los puercos que andaban sueltos en el prado. A los reparos de arte, por ser la fuente una "cosa tan principal y de tanto aprovechamiento", se ordenó también que se hiciese la plantación de álamos blancos, pues son árboles "que van todos a lo alto y sobre ellos no se puede encubrir cosa alguna y la hoja es muy limpia y si cae al río es muy corriente". A ello se debe añadir que, en 1632, al hacer una nueva fuente de taza, delante de la anterior en medio de la alameda, se esculpieron, en jaspes y mármoles colorados y negros, varias figuras de águilas y leones hoy desaparecidas. Reparada la fuente a finales del siglo XVII y a lo largo de todo el siglo XVIII, en especial bajo Carlos IV, fue rehecha totalmente a principios del siglo XIX, poco antes de la invasión francesa. Obra del maestro de obras y escultor Remigio del Mármol, en ella, según la tradición, José Álvarez Cubero, cuando todavía era un aprendiz de escultor, labró un león que lucha contra un dragón o serpiente. El gran escultor, llamado "el Canova español", hijo del cantero Domingo Álvarez y que de muchacho colaboró con el marmolista Pedraxas, entra así con este trabajo de carácter aún artesanal, en la historia del Arte. El artista que más tarde sería en España el representante más sobresaliente de una nueva sensibilidad, con reminiscencias helenísticas y sentimientos prerrománticos, de figuras plenas de gracia y envueltas por un halo de suave melancolía, se muestra aquí todavía deudor de la cultura barroca que tanto



«Con las tersas superficies de sus espejos, la tumultuosa caída de su cascada y los sonoros chorros de sus caños y surtidores y sobre todo con la presencia del grupo escultórico central de Neptuno con su carro conducido por caballos marinos y Anfitrite abrazada a un enormes pez, la fuente es pieza urbana de gran prestancia.»

arraigo tenía aún a finales del siglo XVIII en la ciudad en la que había nacido y dió sus primeros pasos en el arte.

La Fuente del Rey está compuesta por tres estanques o compartimentos contiguos de formas diferentes y niveles distintos. La articulación compleja de su planta re-

cuerda todavía las obras de Borromini. Compuesta su traza de curvas treboladas, un rectángulo y dos óvalos, la fuente semeja un navío que hubiese quedado varado o bogase en medio de la alameda. Barca de piedra y espuma bajo la enramada bóveda de la arboleda. Con las tersas superficies

de sus espejos, la tumultuosa caída de su cascada y los sonoros chorros de sus caños y surtidores y sobre todo con la presencia del grupo escultórico central de Neptuno con su carro conducido por caballos marinos y Anfitrite abrazada a un enorme pez, la fuente es pieza urbana de gran

prestancia. Con los bancos de piedra que rodean y delimitan todo su contorno, los balconcillos y escalones que sirven para aproximar al agua a quien quiere gozar de su frescura en las horas calurosas de los días de estío, es obra no sólo de ornato urbano sino también de disfrute y goce de los ciudadanos. Detalles como el mascarón de fauno y tritones del que desde el siglo XIX es sumidero o desagüe del río, antes canalizado y abierto, hacen evidentes que a la pericia hidráulica se unió la belleza del siseño de sus partes. A las frondas siempre móviles por la leve brisa se une allí la sonoridad incesante del agua verde y espumosa dominada por el artificio del hombre.

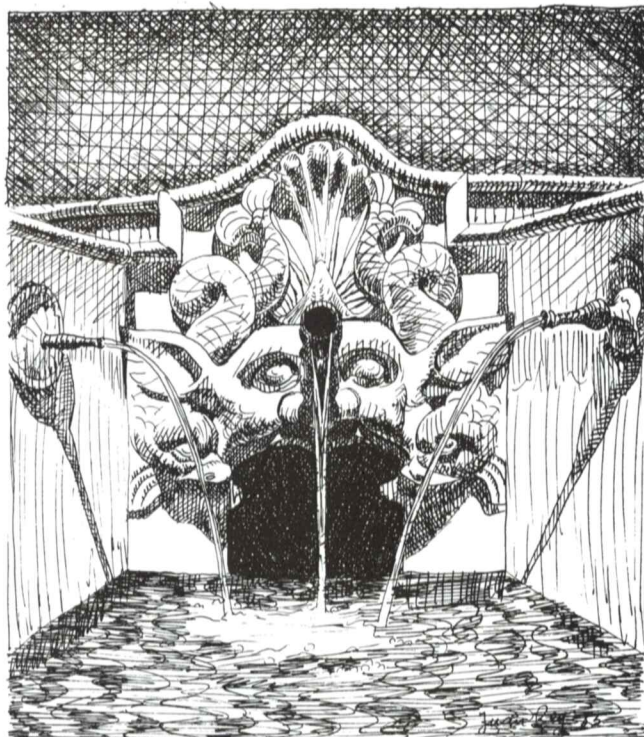
Hoy la Fuente del Rey ha perdido toda posible referencia a un primitivo abrevadero. Su conjunto es más bien el de una pieza digna de un jardín cortesano. Creada bajo el signo del ornato urbano, es el lejano y último eco del parque de Versalles. Al igual que las fuentes de los jardines del Real Sitio de La Granja (Segovia) o de la finca de El Retiro en Churriana (Málaga), es

un fruto del rococó español, la última manifestación del arte barroco del siglo XVIII. Labrada en un momento en el que ya dominaba en España el neoclasicismo, es una obra epigonal, lo que no supone una descalificación estética de la misma. Su valor artístico está encima de su discronía. Al igual que el Calvario, la Escalinata y la Terraza de los Profetas en Congonhas de Campo, en Minas Gerais en Brasil, obra del gran arquitecto y escultor mulato el Aleixaidinho, la Fuente del Rey de Priego de Córdoba es el canto del cisne del barroco. Considerados así, ambos conjuntos, a un lado y otro del Océano, alcanzan su verdadera categoría histórica. Cuando se acabaron de construir, ya se había iniciado la Edad Contemporánea y la sombra de Napoleón se cernía sobre Europa. El siglo XIX, con el fragor de las batallas y el Romanticismo, venía a cerrar el largo período del Antiguo Régimen. Testimonio de la extinta armonía del siglo de la Ilustración es la delicada y emblemática belleza de la Fuente del Rey en Priego de Córdoba.



Detalle de un relieve en el grupo escultural de Neptuno

CANCION A LA FUENTE



JUAN REY

*Conozco un valle
dentro del pueblo,
donde una fuente
canta en voz mansa
pausados versos.*

*Dícenle, —dicen—
FUENTE DEL REY.
Neptuno vela
—cristal es ley—
nereidas juegan...*

*Y mascarones,
—cuarenta— pintan
de blanca luna
las claras aguas
y sus espumas.*

*Un león bravo,
—no fiero el gesto—
mira hacia el carro
en cual Anfítrite
va con su amado.*

*Recias murallas
de verdes hojas
siembran estrellas
de plata y sombra
en torno a ella...*

*... Vienen del Carmen,
va, repicando,
mar de campanas
—garza llamado—
en sonos largos...*

*Por un momento,
—capricho puede
de la armonía—
la paz del agua
nace en las gentes.*

*Pues, cristalizan
rumor de chorros,
charlas de viejos,
gritos de niños...
¡Un solo eco!*

*Y son las rosas
crepusculares,
tiernos matices,
limpios cristales
que el viento eleva.*

*Sobre las casas
que siempre miran
—áurea corona—
desde la loma
las frescas aguas.*

*¡Dícenle, —dicen—
FUENTE DEL REY...!*

Rosario Aguayo H.

Del libro *Mágicos Alcores*

La villa de Priego experimentó, a fines del siglo XVI, un verdadero auge y embellecimiento, en lo que a Arquitectura Civil se refiere: en el año 1567, se construye la Cárcel; en 1572 se ordena la construcción del Pósito; en 1576 se comienzan a construir las Carnicerías, concluidas tres años más tarde; sobre 1583 se termina el altar mayor de la Parroquia de la Asunción y en 1586, hace hogafío cuatro siglos, se diseña y ejecuta la "Primitiva Fuente del Rey", conocida popularmente como Fuente de la Salud. Todo ello dentro de la traza Manierista italiana, combinando arquitectura y escultura con elementos naturales, agua, roca, y vegetación. Obra atribuida a Francisco del Castillo, arquitecto español que se formó en Italia, trabajando con Vignola en la famosa Villa Giulia.

La mayoría de estas obras se realizan bajo los auspicios del Marqués de Priego D. Alonso Fernández de Córdoba y el Alcalde y Alcalde Mayor D. Francisco de Aranda y Herrera, como queda reflejado en el dintel de la portada de las Carnicerías.

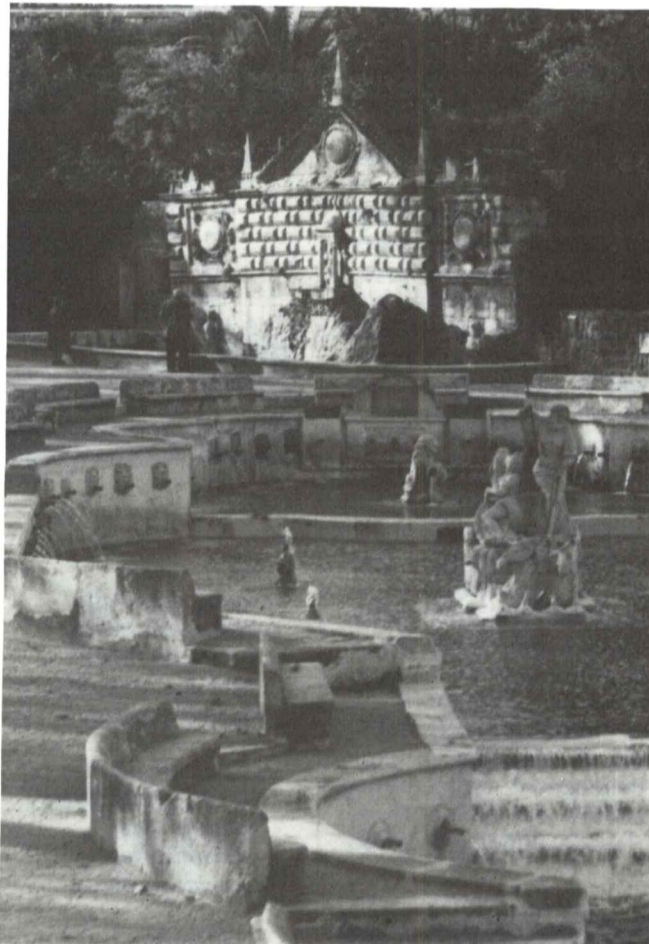
La mayoría de los acuerdos del Cabildo, recogidos en las actas capitulares de 1586, van referidos al saneamiento y ornato de la Fuente del Rey y Palenque, así como a las numerosas fiestas religiosas y paganas, como las celebradas por la cofradía de la Virgen de la Cabeza, que contribuyó en buena parte a sufragar los gastos de la Fuente del Rey. Además el año 1586, es clave en júbilo y regocijo, ya que Priego ganó el pleito en defensa de sus privilegios, contra la ciudad de Málaga.

Todas estas circunstancias hicieron que el Marqués de Priego visitase, frecuentemente, esta

IV Centenario de la Fuente del Rey

FRANCISCO DURAN ALCALA

Licenciado en Historia



“
En este día se mandó por los señores del cabildo que el huerto del Padre Sigura y de la viuda de Juan de Luque que se aprecien para anchuría de la Fuente del Rey.

”

villa lo cual, sin duda, redundaría en una mayor solemnidad en las fiestas y celebraciones.

Reproducimos a continuación los cabildos más representativos del citado año a modo de crónica y recordatoria del IV Centenario.

CABILDO 14 DE FEBRERO DE 1586

«En este día se trató en razón de que se ha acordado, que estas Carnestolendas respecto de estar el Marqués, nuestro señor, en esta villa, que el domingo que viene, dieciséis de este haya juego de Cañas y Toros, Concursos y Jolgorios y salgan los toros de la Carrera, donde se han de hacer las dichas fiestas. Se mandó se atajen las calles y esto respecto del daño que podrían hacer si se saliesen...»

CABILDO, 21 DE MARZO DE 1586

«En este día tratando acerca de lo que se ha labrado en la Fuente del Rey, se repare con cal y arena y que se compre el huerto de Cañasberas y el huerto de la viuda de Juan de Luque y que se pongan dos personas que los aprecien en lo que valen y que se concierten pagas por la necesidad que tiene el Concejo.

Así mismo se trató de que se vendan a vecinos todos los sitios desde la casa de Juan Toledano hasta la esquina de la calle Ancha de la Fuente del Rey. Y esto que se les dé a censo a cada vecino... y los censos que se hicieren los tome el Pósito y quede el dinero que montare para acabar la dicha obra ahora.»

CABILDO, 11 DE ABRIL DE 1586

«En este día se mandó por los señores del cabildo que el huerto del padre Sigura y de la viuda de Juan de Luque que se aprecien para anchuría de

la Fuente del Rey...»

«en este día se probeyó que Juan Toledano, Mayordomo del Pósito, dé cuarenta ducados al jurado Alonso Martín a cuenta de los solares que se venden en el Palenque y la Fuente del Rey».

CABILDO, 17 DE ABRIL DE 1586

«Se vió una petición de Pedro Fernández de Quiroga, pidiendo a este concejo que se le de licencia para hacer a su costa la pared a la entrada de la Plaza del Palenque... desde la esquina del corredor del Pósito hasta el solar de Gregorio García el Rubio, y el grueso de esta pared ha de ser de dos ladrillos y medio y mas, de mampostería muy bien revocada y la puerta ha de ser de un arco que pueda caber un carro holgadamente y las esquinas han de ser de piedra tosca, muy bien labradas de cantería y ha de tener de altura cuatro tapias y más, y ha de tener sus almenas de piedra de toba. Y la condición que él pide que se le ha de dar para que tome, para que de la una parte se le da ocho pies y de la otra otros ocho. Para que se pueda aprovechar los días de las fiestas y no más. Y ha de dejar el arco de una parte y de otra sus agujeros para los teleros y ha de ser obligado a dejarlos cerrados y la condición que pide es que por veinte años goce del aprovechamiento y sus herederos y sucesores sin que se le pueda quitar por este concejo... y ha de estar hecha la dicha obra para las fiestas de este presente año»

CABILDO, 16 DE MAYO DE 1586

«Se acordó que la fiesta del Santísimo Sacramento viene cerca, que para la solemnidad de ella se haga la fiesta ordinaria que se suele hacer y mandose que se pregone y vengan a hacer postura,

en una danza y asimismo se avise a los gitanos que se les dará algún socorro y así mismo se mandó que se pregone y vengan a hacer postura con el grito y la Jimara. Acordose que para la solemnidad de la dicha fiesta se haga padrón de todos los oficiales de todos los oficios, conforme a la costumbre que aquí se tenía y se haga padrón en cada oficio de por sí, para que todos en su oficio saquen pendón y cera y los que fueran rebeldes y no cumplieran lo susodicho se les condenará en 1.000 maravedís, aplicados para la dicha fiesta.

Así mismo se trató que los oficiales más antiguos de este cabildo lleven las

baras del páblio del Santísimo Sacramento y los demás oficiales del cabildo saquen unas baras gordas para regir la procesión.

Se trató que pues el precio está ya hecho de los dos huertos de la Fuente del Rey, que es el uno del Padre Sigura y el otro de la viuda de Juan de Luque, que se hagan las escrituras y los aprecio, el del Padre Sigura en cuarenta mil maravedís y el de la viuda de Juan de Luque en veinticincomil».

CABILDO, 14 DE JULIO DE 1596

«...Se acuerda dar libranza de ochenta ducados para las obras de aquel lugar...»

dos para las obras de aquel lugar...»

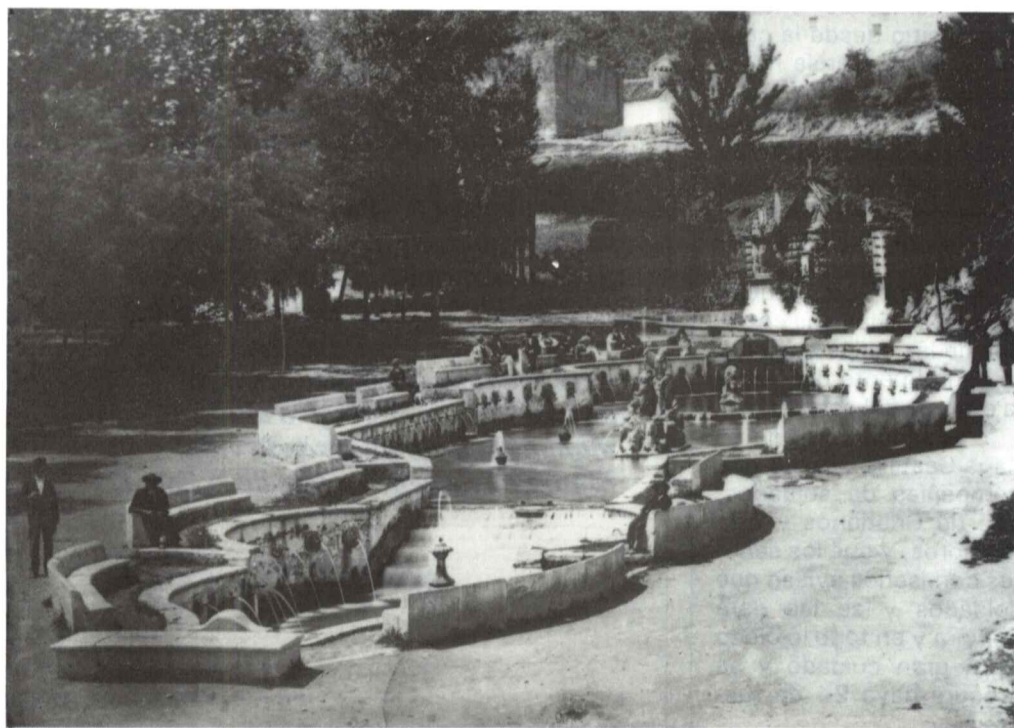
CABILDO, 26 DE JULIO DE 1586

«En este día se trató que para acabar la obra de la Fuente del Rey hay pocos dineros y es razón que este acabada para las fiestas, y asimismo se deben muchos dineros que se han tomado prestados y el concejo tiene mucha necesidad.»

CABILDO, 1 DE AGOSTO DE 1586

«En este día se trató acerca de la fiesta, que de costumbre se hace en este lugar, después del día que se hace el de Nuestra Señora de la Cabeza, y porque para esta fiesta esté unida toda la comarca para venir a ella y esta causa es razón para que se solemnice mucho la fiesta y también porque el Marqués, mi señor, ha dicho su señoría Ilustrísima que se quiere hallar en la dicha fiesta, y el día de ella es el tercer domingo de Agosto y la fiesta que se ha de hacer de Toros y Cañas ha de ser en el primer día de Septiembre. Se mandó... se publiquen las dichas fiestas con toda solemnidad».

“
En este día se trató que para
acabar la obra de
la Fuente del Rey hay pocos
dineros y es razón que esté
acabada para las fiestas...
”



dad, con atabales y trompetas... y además de los seis toros que están obligados a dar, que han de ser para Garrocha, se procuren otros seis para capeo, para que el número de ellos sea doce y que así se publique el bando, en la publicación de las fiestas, y que los comisarios tengan cuidado de procurar muy buenas trompetas y se vean los atabales y se aderecen y que la dicha fiesta además de la solemnidad dicha porque se haga se ha de hacer también por regocijo y contento, por la sentencia que se dio en favor de esta villa contra la ciudad de Málaga, en favor de los privilegios de esta villa.

Para la costa que se hiciera en dicha fiesta, se manda que los vecinos de la plaza del Palenque den, cada vecino, una ventana de cada sitio, como lo previene dar para la obra que se ha hecho en el Palenque en la dicha plaza.

Así mismo se manda que para la costa dicha se venda el sitio del alto cano y antepecho del palenque tomado desde este a la calle 10 pies no más y todo lo demás se quede para los andamios.

Asímismo se manda que el sitio desde la casa de Gregorio García hasta la esquina de la calle que está repartido para solares, todo lo del dicho sitio que no está dado a censo se venda para hacer andamios de la altura que quisieren.

Asímismo se vendan los sitios de las dos entradas de las calles que son: la de la Fuente del Rey y la entrada del palenque.

Y se mandó que no se haga Castillo, sin que dos compañías de soldados, una de Cristianos y otra de Moros, y que los señores comisarios avisen qué soldados y se les dará pólvora y en todo lo dicho haya gran cuidado y se procure haya 24 de fuego...»

CABILDO, 18 DE AGOSTO DE 1586

«En este día se vió una carta del Marqués, mi señor, en que por ella manda, su señoría ilustrísima, que respecto de ser la fiesta de Granada a dos de Septiembre, y la que en esta villa está concertada es para postrero de Agosto y primero de Septiembre, que por esta causa se alarguen las fiestas, y esto lo que su señoría manda que de Granada no podrán venir los caballos ni mercade-

rías, y así mismo se dice que las fiestas de Jaén son la primera semana de Septiembre que también impide su parte. Por estas causas se acuerda que se les avise a los cofrades y hermanos mayores y los demás de la Cofradía de Nuestra Señora de la Cabeza, que para el Domingo después de pasada la fiesta de Nuestra Señora de Septiembre, que es a 14 de Septiembre sea la procesión y luego lunes siguiente 15 del dicho está ordenado el juego de cañas y toros, y

porque toda la comarca está confundida para las dichas fiestas se habrá de hacer Bando... y esto se entiende en este año, porque los demás se ha de hacer el Domingo antes de nuestra Señora de Septiembre de cada un año.»

CABILDO, 25 DE AGOSTO DE 1586

«...Se manda al Jurado y Mayordomo del Concejo para que tengan cuidado de plantar la tienda de Nuestra Señora de la Cabeza, y otras que se hallaren en lo alto de Nuestra Señora de la Cabeza, y que así mismo hagan lista de la gente de a caballo, así de caballería como de cuantías... y los alisten para que salgan a la morisca todos los demás que pudieren, con lanzas y adargas, y porque serán algunos gente nueva, se manda que tomada la razón de los que salen se hagan las lanzas de caña, con los hierros contrahechos y plateados, y asímismo se acordó que tomen consigo a cristianos nuevos del barrio para que vistan el hábito de moriscos, con sus almalafas bien puestas, cuarenta muchachos todos bien educados con otros tantos muchachos de ocho a diez años y han de salir estos a la morisca... se manda que desde luego se vean los aderezos que han de sacar, y así mismo se hagan los atabales, porque están mandados hacer y en todo se tenga mucho cuidado.»

«Se manda dar libranza de 89 reales que se pidieron para traer la piedra de filabres, para la imagen de Nuestra Señora de la Cabeza para la Fuente del Rey.

Así mismo se manda que de libranza de ciento y sesenta reales de veinte caices, que mandó dar el padre guardián de S. Francisco para el Palenque y la Fuente del Rey.»

FUENTE DE LA SALUD

*De roca viva y misterioso origen,
inagotable fuente de los dones.
Líquida eternidad, primera ofrenda
no fabricada por el hombre. Virgen.*

*Clave y matriz del pueblo que te adora,
eres silencio y paz y luz callada,
eres entraña oculta recreada
por la tierra y el sol en cada aurora.*

*A tu espalda en mil caños tu agua estalla
del Rey la Fuente, fáustica, sonora;
Neptuno ordena y la cascada llora
tu abundancia fecunda apresurada.*

*Pero mi alma tu silencio añora,
tu intimidad, tu fuerza no violada,
y ajena al mundo como tú, quisiera
ser cúspide interior, vena ignorada.*

*Telúrica raíz, crisol de esencias:
agua y verbo, mitológico alud,
manantial insondable de la vida,
Madre de Priego, Fuente de la Salud.*

Sebastián López Vidal

A LA FUENTE DE LA SALUD

*Fantásticas columnas salomónicas
sostienen esta bóveda atrevida,
donde cantan las aguas borbotantes
con ritmo de poética casida.
Riquísimos alcázares de perlas
de clarísima limpia transparencia
en lo profundo, cuyo oculto seno
de espléndidos tesoros está lleno.
Las escondidas ninfas, se ven ceñidas
del rosario de amores y de rezos
que, en el afán diario de sus vidas,
a la Virgen le ofrece todo el pueblo.*

*Rosario interminable de oraciones
que la gente prieguense las trasiega
a la mullida de esmeralda alfrombra
convertidas en frutos de la Vega.*

*Y aquí, amante dios conduce el agua,
en sus manos las bridas y el tridente,
entre rumores de la blanca espuma
de la cascada sonora de la Fuente.*

*Un penacho de nieve la corona,
allá al fondo, cercana lejanía,
en su imponente cumbre la Tiñosa,
con diadema de rica pedrería.*

Manuel Mendoza Carreño

A partir del último tercio del siglo XVI la villa de Priego fue objeto de un ambicioso plan de reformas urbanísticas sin precedentes. Se levantaron nuevos edificios como el Pósito, la Cárcel y Audiencia (hoy desgraciadamente desaparecidos), las Carnicerías Reales y se acometió la reforma de la Fuente del Rey construyéndose la Fuente de la Salud.

Todas estas edificaciones tenían un rasgo común, todas fueron trazadas y proyectadas por un mismo autor; nos estamos refiriendo a Francisco del Castillo, uno de los más importantes arquitectos andaluces de la segunda mitad del siglo XVI.

Vino a nacer Francisco del Castillo en Jaén, en el seno de una familia de arquitectos y canteros. Tanto su padre, también llamado Francisco del Castillo, como su tío Alonso intervinieron como tasadores, restauradores y tracistas de numerosas obras realizadas en el reino de Jaén siempre bajo planteamientos tardogoticistas y en un ambiente socioprofesional regulado por la tradición gremial. Las principales obras de Francisco del Castillo padre fueron la Iglesia Parroquial de Huelma, San Bartolomé de Andújar y la Iglesia Parroquial de Mengíbar, obras en las que su hijo ejerció su aprendizaje y de las que se constituirá en continuador.

Vemos pues que los primeros años de Francisco del Castillo hijo transcurren en el taller familiar de tradición gremial, en el que aprende el oficio de cantero. Pero Francisco no hubiese llegado a alcanzar tan altas cotas como las que alcanzó en su vida, de no haber completado su formación en la capital artística de aquel momento: Roma. En efecto, la desahogada posición económica de la

Francisco del Castillo

BIOGRAFIA

que parece disfrutar la familia permite que Francisco marche a tierras italianas en el año 1545. Allí en un ambiente en el que el arte lo impregna todo, Francisco del Castillo entra en contacto con las grandes realizaciones arquitectónicas de la Roma de los Papas y de los grandes mecenas, con los tratados de arquitecto-

tura de la antigüedad clásica y con los grandes maestros italianos.

Durante los nueve años de su periplo italiano, completará su formación práctica y teórica. Junto con los grandes maestros como Vassari, Vignola y Ammanatti trabaja en la magnífica Villa Giulia levantada por el Papa Julio III en las afueras de

“

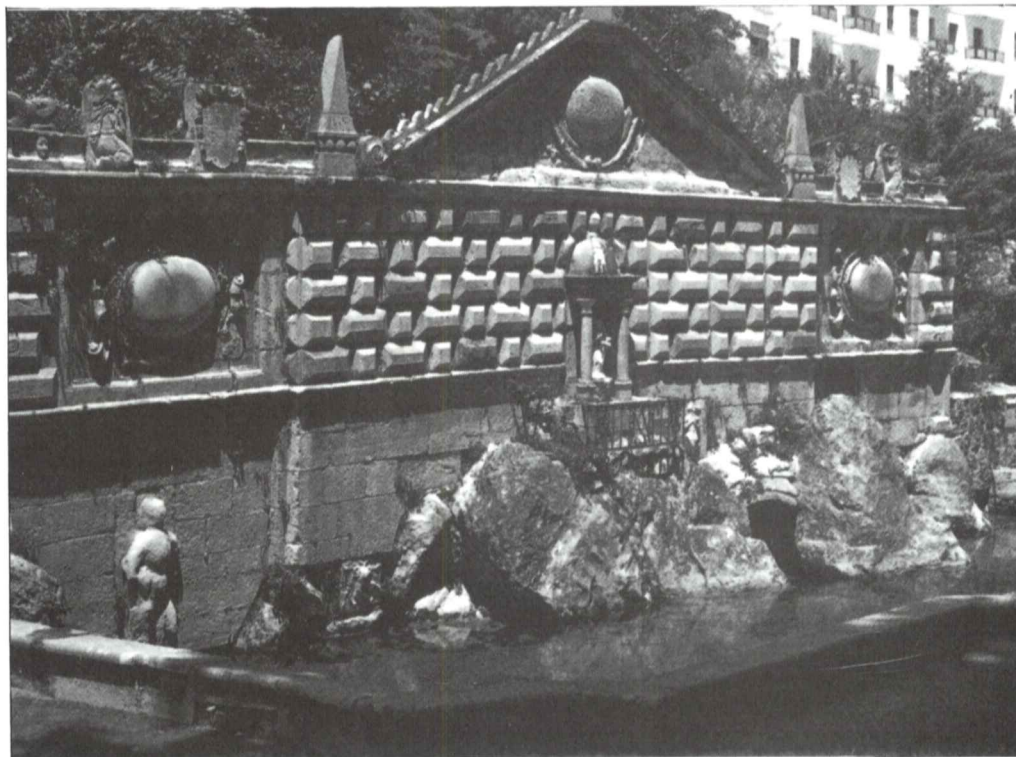
En 1576 se construirán las Carnicerías Reales, la Fuente de la Salud y la Cárcel y Audiencia Pública cuyas trazas son realizadas por Francisco del Castillo.

”

Roma. Trabajando como cantero-estudioso llegará a dar prueba de su habilidad y maestría. Como muestra de ello podemos aducir al hecho de que mientras un Vignola o un Vassari recibían 13 escudos al mes de salario, el joven Francisco alcanzaba algunos meses los 20 escudos.

En 1554, Francisco vuelve a España trayendo en sus alforjas el bagaje conceptual y formal del mejor arte manierista italiano. Se instala de nuevo en la casa paterna, integrándose a las obras que llevaba a cabo su padre, obras a las que, una vez desaparecido su padre, dedicará gran parte de su vida profesional. Tan sólo dos años más tarde, debido a su prestigio, es llamado junto con maestros ya consagrados como Andrés de Valdevira, Luis Machuca, Diego de Vergara y otros para dar su parecer sobre las importantes obras de la Catedral de Sevilla.

En 1558 repara la Fortaleza Baja de la Villa de Martos, realizando al año siguiente en Jaén la Fuente de los Caños de San Pedro. En 1560 casa



con María de Anguita, matrimonio del que no surgirán hijos y se instala en Martos. Por estos años construirá la cabecera y primer cuerpo del campanario de Santa María de Alcaudete, participará en las obras de Santa Marta y Santa María de Martos, la modesta fábrica de Nuestra Señora de Jamilena, San Bartolomé de Andújar y la parroquia de Torredelcampo. En 1569 interviene en la tasación de las obras de la Sacra Capilla del Salvador de Ubeda y en el campanario de la iglesia parroquial de La Guardia y su fuente. Dos años más tarde fue llamado con Andrés de Vandelvira para dar dictámen y trazas del nuevo Cabildo Catedralicio de Sevilla.

Ese mismo año, 1571, se acomete en Priego un plan de obras públicas que pretende ennoblecer a la villa, plan cuyo promotor y artífice fue Francisco de Aranda y Herrera, alcalde de la Villa, persona de confianza de los Marqueses de Priego y amigo personal del Abad de Alcalá la Real, Maximiliano de Austria.

El plan de reformas dio comienzo con la construcción del Pósito (hoy desaparecido) en la Plaza del Palenque, con una cabida de 7.000 fanegas de trigo. En 1576 se construirán las Carnicerías Reales, la Fuente de la Salud y la Cárcel y Audiencia Pública cuyas trazas son realizadas por Francisco del Castillo.

Tras la muerte, en 1575, de Andrés de Vandelvira, Francisco del Castillo se convierte en el maestro indiscutible del Obispado de Jaén, lo que no impide que en la oposición realizada en 1576 para la plaza vacante de maestro mayor de obras de la Catedral de Granada, dicha plaza sea adjudicada a Juan de Ocea.

Entre 1577 y 1584 participa en la recons-

trucción de la Iglesia Catedral de Baeza, realizando también en 1577 una de sus obras más conocidas: la portada de la Cárcel y Cabildo de Martos, villa en la que también había construido dos fuentes. Los años ochenta son de una inusitada actividad ya que, además de dirigir las obras comenzadas en Torredonjimeno, Alcaudete, Torredelcampo, Martos y Priego, ha de ejercer el cargo de maestro visitador de las obras del Obispado de Jaén.

Su fama traspasa ya las fronteras del Santo Reino y es llamado a Mérida para reconstruir el Puente Romano, obra que no finalizará, al igual que ocurrirá con su mag-

na obra: la fachada de la Real Chancillería de Granada. La realización de esta fachada le fue adjudicada a Francisco del Castillo el cual presentó una nueva y lujosísima traza frente al proyecto presentado por Lázaro de Velasco; partidario de continuar el modelo ya iniciado. Esta obra ocupó los dos últimos años de la vida de Francisco de tal manera que hubo de trasladar su residencia a Granada y dejar a un lado las obras de Huelma, Jaén, Martos, Mérida y Priego.

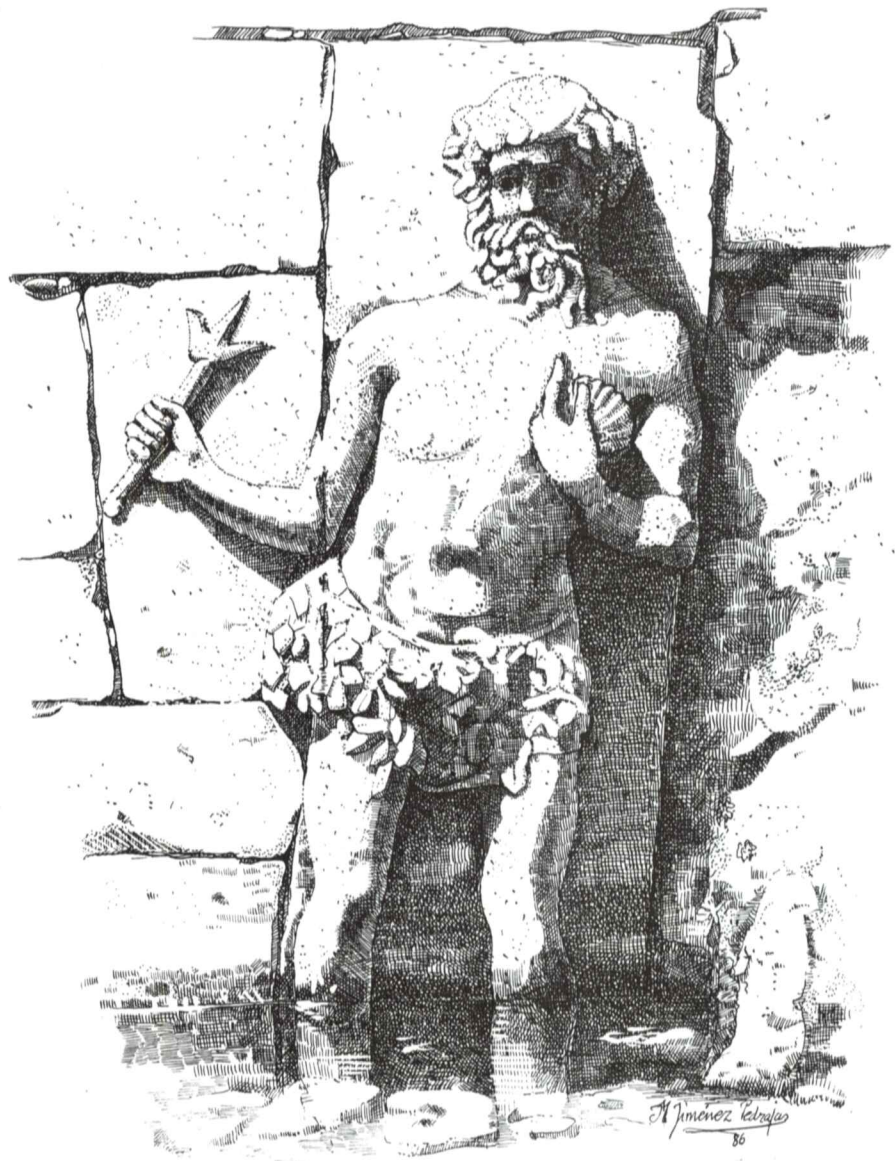
Pero como ha quedado dicho, Francisco del Castillo no pudo presenciar la culminación de su más importante obra que tuvo lugar un año después de su muerte, muerte que le

llegó en los postreros días del año 1586, trasladándose su cuerpo desde Granada a su villa adoptiva, Martos.

Con la llegada de la muerte acabó una vida enteramente dedicada al digno ejercicio de la arquitectura. Pero Francisco del Castillo dejó su impronta artística en las ciudades y villas de Andalucía Oriental, impronta que, como dice su biógrafo Arsenio Moreno, "el tiempo inexorable se iría encargando de hacer desaparecer en gran medida".

Emilio Pulido

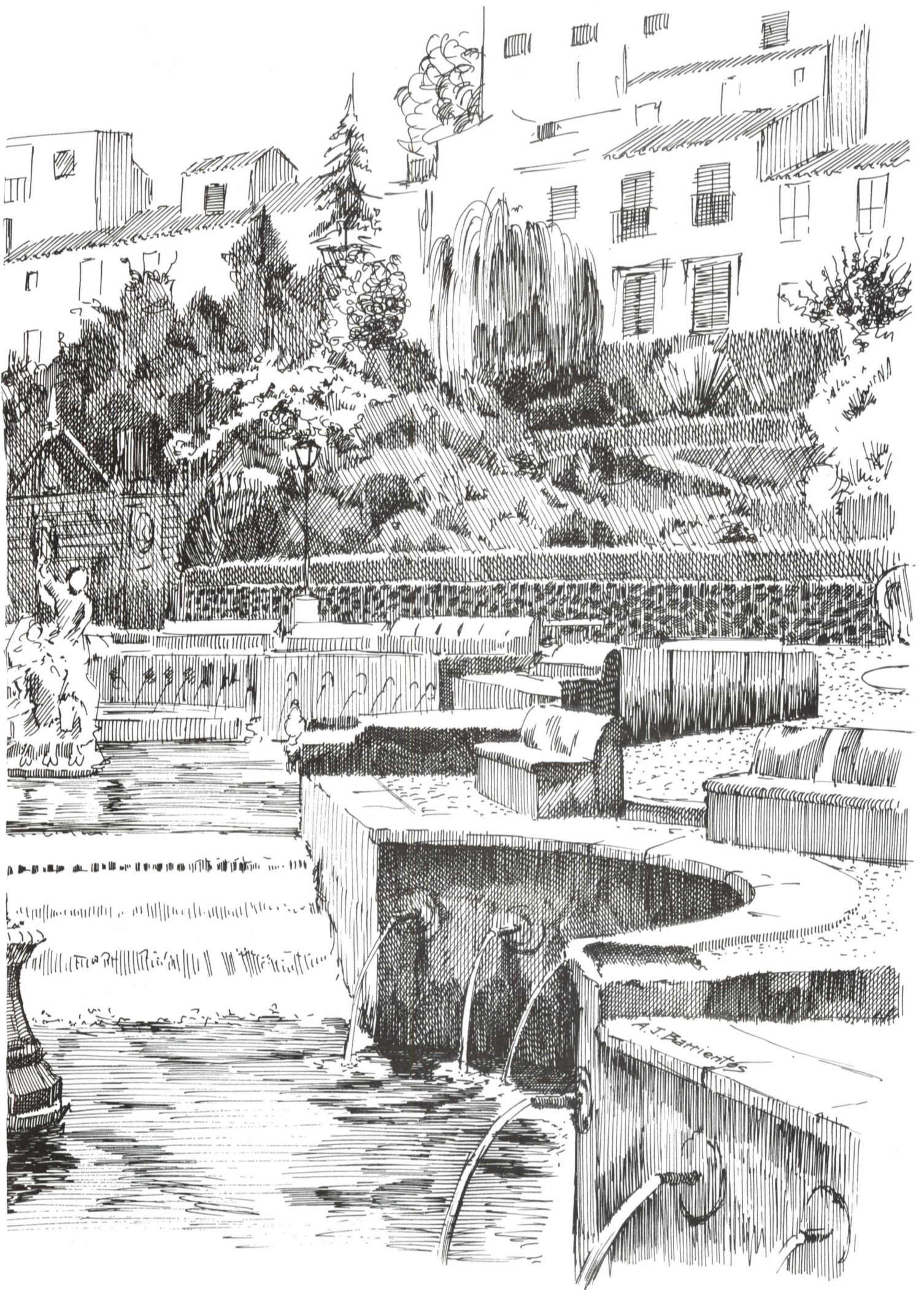
Biografía extraída de la obra de Arsenio Moreno Mendoza: «Francisco del Castillo y la Arquitectura Manierista Andaluza». Excma. Diputación de Jaén. 1984. Jaén.



MANUEL JIMENEZ

ANTONIO J. BARRIENTOS





Francisco del Castillo y la Fuente de la Salud

ARSENIO MORENO MENDOZA

Arsenio Moreno Mendoza, natural de Ubeda, es Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid.

También es Alcalde de Ubeda y Diputado en el Parlamento de Andalucía.

Es autor del libro *Francisco del Castillo y la Arquitectura Manierista Andaluza* del que a continuación reproducimos la parte dedicada a la Fuente de la Salud de Priego.

En mi opinión es la Fuente de la Salud, en Priego de Córdoba, una de las obras que presenta un mayor carácter retórico, dentro de la edilicia civil y manierista de nuestro maestro.

Concluidos los edificios de perentoria necesidad, Carnicerías y Pósito, dentro de la reforma urbana desarrollada en Priego por su alcalde Don Francisco de Herrera y Aranda, le toca el turno ya en 1586 a esta obra, de talante estrictamente ornamental y suntuoso, con la cual se pretende dignificar un nuevo espacio público de reciente incorporación a la antigua demarcación urbana.

Ya a un nivel de microhistoria de esta pieza, sabemos por los trabajos del Profesor Peláez del Rosal que extramuros de la villa se encontraba un manantial, junto al cual Alfonso XI había sentado sus reales. De aquí, a título de leyenda, el otro nombre por el que es conocida esta fuente como "Del Rey". Sin embargo, ya en las últimas décadas del siglo XVI, tras el crecimiento urbano de la población que alcanza a extenderse hasta este paraje de saludable esparcimiento, se propone por el Cabildo la reforma de estos manantiales naturales en una gran fuente, cuya riqueza, artificio retórico y refinamiento italianizante, aún nos sorprende si tratamos de insertarla en el contexto socio-cultural de una pequeña población andaluza del XVI.

Sin duda sus obras comienzan en 1586, aunque ya un año más tarde éstas deberían ir bastante avanzadas pues se ordena por parte del Cabildo que «Juan Tolodano, mayordomo del posito preste los dineros que fueren menester que seran hasta diez o doze ducados para acabar de adereçar la obra de la Fuente del Rey».

Conocemos también por los acuerdos del Cabildo que fue ejecutada materialmente la obra por el cantero local Alonso González Bailén, quien indudablemente talla la imagen de la Virgen.

Con posterioridad, en 1592, cuando se lleva a cabo la canalización del río, interviene Juan de Ochoa, maestro del Obispado de Córdoba, lo que induce a pensar al Prof. Peláez en su posible intervención.

No obstante, como ya apuntó Taylor, un análisis estilístico pormenorizado de sus elementos no resiste la hipótesis de que esta fuente haya sido ejecutada por simples canteros. Muy por el contrario, todos los indicios razonables nos inducen a pensar de nuevo en la figura de Francisco del Castillo, su indiscutible —al menos para mí— tracista.

El tema de ordenar un jardín, una "fontana", dentro de un contexto natural era algo posiblemente conocido por nuestro maestro, quien convive y conoce de cerca la experiencia en este terreno de la segunda generación de arquitectos italianos dedicados a obras romanas.

En definitiva, a partir sobre todo de los modelos del Belvedere de Bramante (1505) y de la Villa Madama, el problema quedaba centralizado en la exigencia imperiosa de imponer a la naturaleza una regla intelectual y esto es algo que Castillo, al igual que Vignola en el Jardín Alto de Caprarola —donde éste queda limitado a una simple faja arquitectónica rodeado por la vegetación natural—, lo que va a plantear magistralmente en Priego.

Aquí su tracista, aprovechando de un modo consciente la propia protuberancia de las rocas —a las que respeta en gran medida, sobre todo en el basamento de

Aquí el tracista, aprovechando de un modo consciente la propia protuberancia de las rocas —a las que respeta en gran medida, sobre todo en el basamento de la obra—, va a establecer un amplio y plástico paramento almohadillado de marcada horizontalidad»



la obra—, va a establecer un amplio y plástico paramento almohadillado de marcada horizontalidad.

El paramento se divide en dos plantas, inferior y superior, bien diferenciadas. La inferior, de sillería, donde son aprovechadas las mismas rocas y la vegetación del paisaje, presenta las esculturas en relieve de Venus y Neptuno, junto a una Hidra —semisumergidas en el agua—, y un pastor adorando la escultura de la Virgen de la Cabeza.

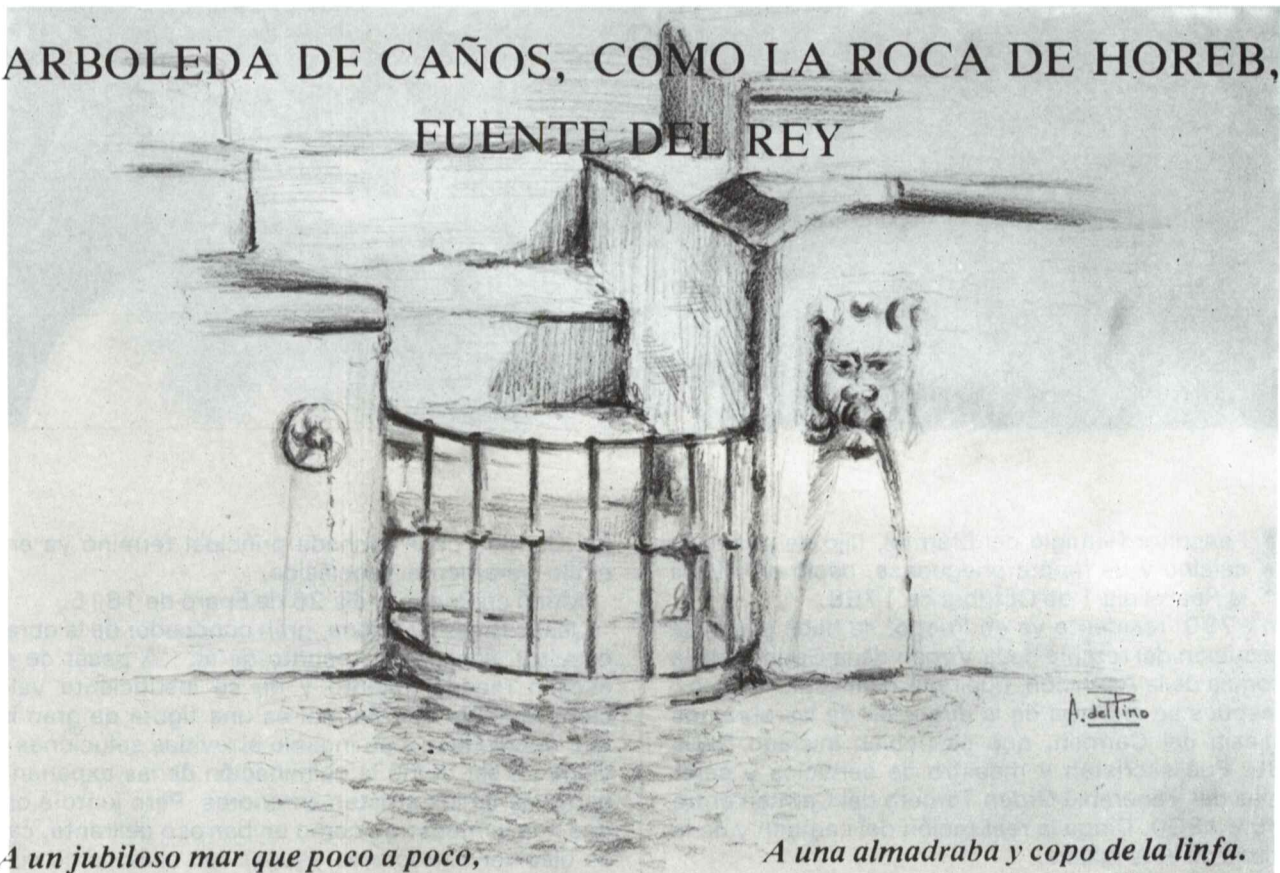
Pero a su vez, el paramento se subdivide en tres cuerpos verticales. Los laterales, encuadrados por una vigorosa cadena —tema tan querido por el maestro—, presentan óvalos de jaspe, caso idénticos a los que aparecen en la fachada de la Real Chancillería, enmarcados por rollwerk. El central, algo más destacado, sólo plantea su decoración sofisticado almohadillado —de una plasticidad total—, presentando en su eje central la hornacina de la Virgen. Este cuerpo queda rematado por frontispicio triangular, con pináculos en sus tres vértices y óvalo en su tímpano.

Evidentemente, de todas las fuentes trazadas por Castillo —o al menos de todas las fuentes que aún existen— esta supone la culminación de un proceso manierista, proceso depurativo enraizado en experiencias italianizantes, aunque no exentas de un vigoroso experi-

mentalismo personal, experimentalismo que se hace retórica cultista en la ente de su formulador. La perfecta combinación del binomio naturaleza y artificio, el uso de un lenguaje de radical vanguardia estilística, la inserción del elemento intelectualizante y mitológico, sitúan a esta obra a la cabeza de toda la producción de Castillo.

Como muestra de este mensaje retórico-cultista, analicemos el significado iconográfico explícito en esta obra: como hemos indicado, aquí aparece Neptuno, dios de las aguas y Venus, otra divinidad acuática al haber nacido de los genitales de Celio, cortados por Saturno. De la sangre caída al mar y de la espuma de éste —nos dice Ovidio— se engendró esta diosa, la cual está emparentada con el segundo elemento sublunar y —cómo no— con Neptuno. Pero también figura una Hidra, y esta no puede ser otra que Cloris, a la que el bachiller Juan Pérez de Moya define como la humedad de la tierra, «...porque las ninfas comunmente significan humedades; estas humedades aman al viento Céfiro, porque con su natural calor templado, hace para el engendramiento de las flores». Agua, vegetación, naturaleza reconducida por el intelecto humano, hacen de esta obra una de las piezas más significativas de la arquitectura manierista andaluza.

ARBOLEDA DE CAÑOS, COMO LA ROCA DE HOREB, FUENTE DEL REY



ANTONIO DEL PINO

*A un jubiloso mar que poco a poco,
arboleda de caños, peregrina;
a un agua seminal y masculina
que freza sobre un útero barroco;*

*no a manantial; ni a azanca; a ojo tampoco;
yo te llamo a una arteria, vena y mina
que se abre en canal y se amotina.
A Moisés en Horeb, yo te convoco.*

*A una almadraba y copo de la linfa.
A un degüello de dioses e hipocampos.
¡A la Fuente del Rey!, te congrego.*

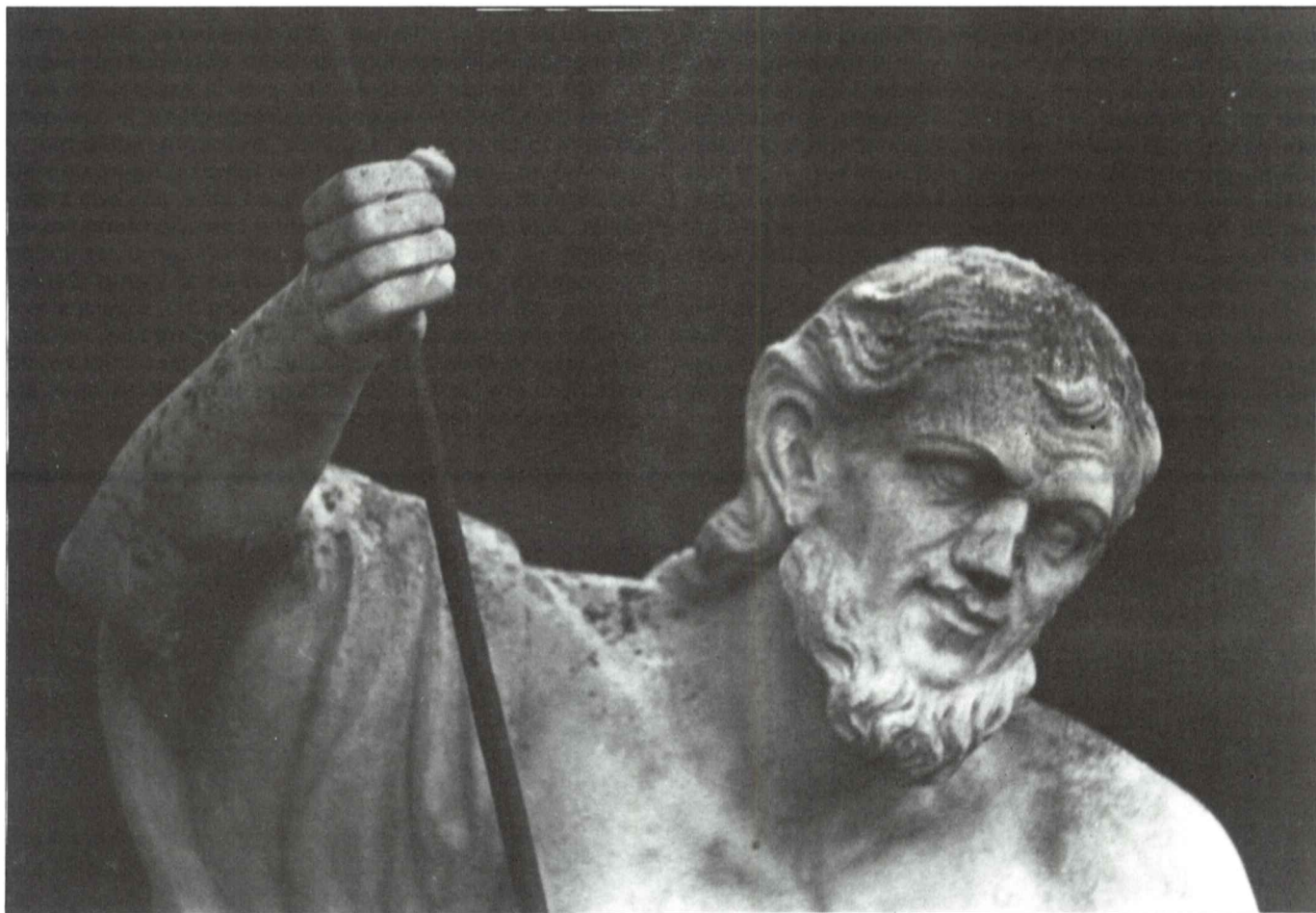
*Zahorís del alba, al parto, fauno y linfa
repoblarán rocío por los campos
desde el adarve y corazón de Priego.*

Sebastián Cuevas.

FEBRERO, 84

Remigio del Mármol

BIOGRAFIA



El escultor Remigio del Mármol, hijo de padre alcalaíno y de madre prieguense, nació en Alcalá la Real el día 1 de Octubre de 1758.

En 1790, residente ya en Priego, se hace cargo de la ejecución del retablo de la Virgen de la Caridad de la Parroquia de la Asunción, que realiza en estilo rococó.

Después se encarga de la dirección de las obras de la Iglesia del Carmen, que se habían iniciado hacia 1785. Fué sacristan y maestro de servicios y ceremonias del Venerable Orden Tercero del Carmen entre 1795 y 1800. Dirige la realización del camarín y de la sacristía de esta Iglesia.

En 1802-1803 dirige las obras de la Fuente del Rey y realiza el grupo escultórico de Neptuno y Anfítrite para el estanque central de la Fuente del Rey que estaba siendo objeto de las obras que le darían su configuración actual. Su obra resulta tan del agrado de los prieguenses que el Cabildo nombra a Remigio del Mármol Maestro Mayor con sueldo anual de 20 ducados a condición de que se encargara de mantener la fuente aseada.

Vuelve después a ocuparse de las obras de la Iglesia

del Carmen cuya fachada principal terminó ya en un estilo claramente Neoclásico.

Murió en Priego el día 26 de Enero de 1815.

Jesús Rivas Carmona, gran conocedor de la obra del escultor alcalaíno ha escrito de él: "A pesar de este escaso reconocimiento y de su insuficiente valoración, Remigio del Mármol es una figura de gran interés, debiéndose a su ingenio atrevidas soluciones que vienen a ser como la culminación de las experiencias barrocas de los artistas anteriores. Pero junto a obras que nos lo muestran como un barroco delirante, capaz de disolver estructuras y jugar con ellas como si fueran de cera o arcilla de manera más osada que en el caso del propio Pedrajas, en otras aparece como el artífice encargado de liquidar la tradición barroca de Priego. A él se debe la introducción de un Neoclasicismo sumamente original y curioso, en el que sin olvidar los proyectos de sus predecesores dieciochescos, retorna a lo clásico, no a través de la antigüedad grecorromana, sino inspirándose en las obras clasicistas de los maestros andaluces del pleno Renacimiento y Manierismo del siglo XVI, especialmente en las de Vandellvíra".

NEPTUNO

A la memoria de Remigio del Mármol
«...Es un arte de privilegio, de nobleza
de nervios, de aristocracia instintiva.»

Ortega y Gasset

I

*De tu mano amadora, de la umbría,
de la estancia final y pertinente,
del amor a tu pueblo y a su gente,
de la liza bucólica y tardía
surgió Neptuno, fiero no, al día,
blanco más que aquel líquido corriente
que tanto envidia el que de sal rugiente
luces no bebe en cálida armonía.*

*Y Anfítrite, la bella pescadora,
la desierta beldad entre sus fuentes,
el agua goza y goza la mañana*

*y, entre los faunos que a Cubero mientes,
se inclina a resurgir ya vencedora,
ya diosa frágil, álgida, temprana.*

José Soldado G.



VICENTE TORRES



Priego se asentó en un lugar privilegiado desde muchos puntos de vista. Una de las mayores ventajas del lugar fue el disponer en sus cercanías de un copioso manantial al pie de una montaña, que regando un vallecillo se despeñaba por los bordes de la meseta rocosa donde se asentó la población. La importancia de este venero es obvio suponerla; toda la riqueza hortícola de Priego dependía de este agua, y el habitante del lugar debió contemplar esa umbrosa alameda como una garantía de la permanencia de la vida vegetal entre los montes que aseguraba su sustento. La población antigua, tanto musulmana como cristiana, debió cuidar este venero sin alterarlo, o al menos no ha llegado hasta nosotros obra alguna que lo contradiga; es lógico pensar, que los pobladores medievales cavasen acequias para poder utilizar el río hasta sus últimas consecuencias pero sin intervenir en el aspecto formal del nacimiento.

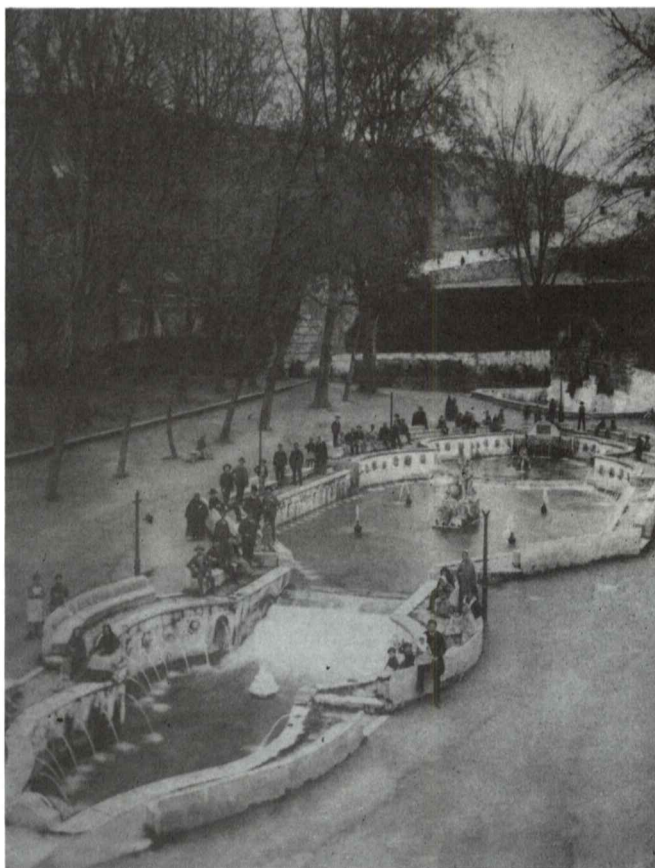
Al pasar la población a poder del Señor de Aguilar, convertido en Marqués de Priego, este señor debió pensar en plasmar su grandeza en obras permanentes y —es aventurado suponerlo— pudo contagiar al Concejo de la Villa para acometer la obra de urbanizar el nacimiento natural del río mediante un frente por donde las aguas manaran adornando este lugar intrincado y salvaje con una magnífica obra en apoyo de la Naturaleza. Las peñas se continuaron en arquitectura, una arquitectura tosca y grandiosa eco de la más heroica antigüedad, conde, junto a dioses paganos y remotos, un pastorcillo arañado en la roca agradece el milagro de las aguas; y donde bloques almohadillados de la más recia antigüedad están

Las fuentes de Priego

ARTURO RAMIREZ

Arquitecto

Al pasar la población a poder del Señor de Aguilar, convertido en Marqués de Priego, este señor debió pensar en plasmar su grandeza en obras permanentes y pudo contagiar al Concejo de la Villa para acometer la obra de urbanizar el nacimiento natural del río.



“
A partir del siglo XVI
se suceden las grandes obras
en Priego

”

coronados por pináculos votivos y trofeos mágicos en una arquitectura abstracta y emblemática. Es fácil imaginar el impacto que causaría en la población mudéjar esta recia obra, la primera que añadió contenido al lugar: una obra que explicó el nacimiento y lo asimiló engrandeciéndolo.

A partir del siglo XVI se suceden las grandes obras en Priego y la población crece y se acerca al río. Se suceden diversas actuaciones en el lugar de las que tenemos noticias por datos existentes en el archivo municipal pero de las que no conocemos sus características. A finales del siglo XVIII, en pleno apogeo del barroco prieguenso, un barroco tardío y luminoso propio de una sociedad refinada, se acomete otra obra de interés en el nacimiento del río. Se diseña un estanque para el agua en homenaje al hecho del manantial y se repite una fuente multiplicando los veneros que se hacen manar de extraños genios populares y cultos: de Neptuno, del león y de grotescas máscaras. Todos vierten el agua ruidosamente en una fiesta sobre un estanque-río ondulante por la que corre para ser tragada por la tierra que la aprovechará. Esta obra es todo un símbolo, una plasmación surgente de la realidad, una redundancia. Y con ella se crea un lugar saneado para el paseo, la contemplación y el ocio: una obra de arte. Tiene la rara virtud de ser recordada con una escala mayor que la real. Es un lugar donde el agua manifiesta su poder, su frescor y todas sus cualidades benefactoras: transparencia, fluidez, humedad, viveza... Y todo realizado en piedra blanca de las montañas, erosionable y natural, labrada por canteros nativos.

Con esta obra el manantial queda enriquecido

y urbanizado totalmente sin perder sus cualidades naturales de arboleda y paisaje.

Hoy día, con un nuevo proceso de extensión de la ciudad, sus pobladores actúan en el lugar sin proponérselo. El antiguo manantial está cercado por casas que ocultan los montes, las gentes van al nacimiento en gran número y no solo a contemplar el agua. Junto a las tapias traseras de las casas se acotan la naturaleza se edificó un estrado de fiesta tan grande como la fuente y que compite con ella estando casi siempre vacío. A la fuente se la ha cercado

con una alfombra de pavimento como si fuese un objeto posado y rígido. Las plantas de alrededor ya no son naturales, aparecen extrañas especies y recortes de jardín que nunca conocieron un venero. Algo está pasando, y la fuente se empequeñece al volver a verla. Los gigantescos árboles ya son demasiado grandes y demasiado viejos junto a una jardinería que les rodea sin relación de especie.

No terminó en las fuentes la relación cultural del manantial con épocas pa-

sadas: los meandros que el río marcó en el vallecillo definieron la calle más bella del pueblo, aunque las necesidades de urbanización rompieran el equilibrio natural entubándolo bajo el pavimento. La caída del río por los tajos fue utilizada desde antiguo por un rosario de molinos que aprovecharon su fuerza y que hoy han desaparecido. También desapareció el juego de agua existente en el "recreo de Castilla" y el esplendor de las huertas va desapareciendo devorado por las urbanizaciones —no se explica como

un pueblo que mantiene el número de sus habitantes necesita tanta vivienda nueva, ¿acaso abandona las antiguas?—

Estas cosas hacen pensar que Priego se olvida del valor del agua y está rompiendo el equilibrio ecológico que hacía privilegiado el lugar de su asentamiento. Desde hace casi dos siglos no se ha vuelto a plantear una obra que realce las benéficas condiciones que el agua desarrolla en este lugar. ¿Se ha perdido el fino espíritu artístico de la población embotado por las cosas cotidianas? ¿Porqué no se puede seguir haciéndolo bien?.

FUENTE DEL REY

(Para Manolo Peláez y Maribel)

*Qué sosiego, el delfín, cueva y cadena,
satina y desatina su aventura
de hurón, vil ser, servil de esa locura
en que Neptuno toca fondo y pena.*

*Ni columnaria aún ni nazarena,
Anfítrite se evade en su amargura
y se acomoda al agua que, por pura,
le da lo mismo el mármol que la arena.
Desplazado el león, hácese a Priego
y a haber sido y no ser centro de un juego
con freno, frunce, fruto, fríos y fragua.*

*Esto y no más. La Historia nos consigue
con traiciones y olvidos, mientras sigue
manando pura y hacia el mar el agua.*

Carlos Muñoz Romero

MARZO 1984



CRISTOBAL POVEDANO

La desaparición de la imagen de la Virgen de la Cabeza que presidía el manantial de la Fuente del Rey que abastece de agua a la ciudad de Priego, ha llenado de costernación a todos los prieguenses. Para muchos, la imagen era un símbolo religioso al que veneraban y ante el que oraban con frecuencia. Para todos era uno de los símbolos más representativos, profundos y antiguos de esta ciudad. Priego no sería Priego sin el agua que brota incesantemente entre las peñas sobre las que estaba situada la imagen.

Dos siglos antes de la época en que se construyeron las Iglesias barrocas que hoy son orgullo de la ciudad; cuando aún le quedaban doce años de vida y reinado a Felipe II; cuando todavía no se había fundado la Hermandad del Nazareno, la imagen de la Virgen robada en este aciago 26 de Marzo de 1987, estaba ya colocada en su hornacina. Desde entonces, cuatro siglos, al menos doce generaciones de prieguenses han hecho de la Virgen de la Cabeza objeto de su devoción, vehículo de sus plegarias.

En efecto, fue en el año 1586 un año excelente para esta ciudad. Al auge de la economía que se produjo en aquella época, se unió ese año la sentencia favorable en el pleito que la ciudad sostenía en defensa de sus privilegios, contra la de Málaga. Buenos administradores habían realizado en los años anteriores un ambicioso programa de obras públicas; el Marqués de Priego, Don Alonso Fernández de Córdoba, anuncia una visita a la villa y el Cabildo decide celebrar fiestas solemnes y emprender obras para el saneamiento y ornato de la Fuente del Rey. Tanto en las fiestas como en las obras colaborará la entonces poderosa cofradía

Cuatrocientos años estuvo la imagen de la Virgen de la Cabeza en la Fuente del Rey

J.M. FORCADA



“
 Cuando todavía no se había fundado la Hermandad del Nazareno, la imagen de la Virgen, estaba ya colocada en su hornacina.
 ”

de la Virgen de la Cabeza.

Los estudios realizados por los profesores Taylor y Peláez, atribuyen la autoría de la fuente al arquitecto Francisco del Castillo que, siguiendo el estilo manierista, combinó arquitectura y escultura con la vegetación y las rocas naturales del lugar para crear un bello frontispicio de sillares.

Entre los numerosos acuerdos adoptados por el Cabildo aquel año en relación con la Fuente del Rey, cuya documentación se haya en los archivos del Ayuntamiento, se encuentra uno, tomado el 25 de Agosto, que dice: «Se mandó la libranza de 89 reales que se pidieron para traer la piedra de filabres para la imagen de nuestra Señora de la Cabeza para la Fuente del Rey». Se trata de la imagen ahora desaparecida.

No se tiene noticia exacta de quién la esculpió, aunque se atribuye al escultor Alonso González Bailén. La Virgen sostiene en su brazo izquierdo un niño que se recuesta sobre su hombro y en la derecha un cetro metálico; sobre la cabeza, una corona. La pieza tiene unos 65 centímetros de altura y reposa sobre un pedestal en el que se ha esculpido la cabeza de un ángel. El pedestal ha quedado en su sitio. El templete que daba cobijo a la imagen tiene una leyenda arriba que dice: «Quasi platanus exaltata sum quasi aquam»; frase bíblica que significa: «Exaltada soy como el olmo al lado del agua». Debajo hay una lápida que hace referencia a una restauración de la Fuente realizada en 1695.

Cuatrocientos años ha pasado pues la imagen de la Virgen de la Cabeza en aquel lugar de la Fuente del Rey. Durante todo ese tiempo se ha visto rodeada de flores, naturales o artificiales, colocadas a

veces en floreros; de multitud de exvotos, sobre todo fotografías de personas que a ella se encomendaban; incluso durante una época se instalaron dos grupos de bombillas eléctricas junto al templete. En una de las últimas restauraciones o limpiezas del monumento se retiraron todos estos elementos decorativos. La imagen se quedó sólo, pero arropada como siempre por las visitas diarias y las plegarias constantes de los devotos. A sus pies, como siempre, borboteaba el agua saliendo de las entrañas de la tierra. Tal vez por ese milagro del agua, o por los que los devotos atribuían a la Virgen, comenzó a llamarse a la que era primitivamente Fuente del Rey, y a la Virgen de la Cabeza, Fuente de la Salud y Virgen de la Salud respectivamente.

Así, hasta el día 26 de Marzo. Después de la una de la madrugada y antes del amanecer, alguien sustrajo la imagen prácticamente sin dejar rastro. Nada se sabe del procedimiento empleado para llevársela. Sin embargo, pocas son las variantes posibles. Para no atravesar el estanque, el autor del robo podría haberse descolgado por una cuerda a la cornisa superior. También podría haberse utilizado un tablón a modo de pasarela, para cruzar desde el borde del estanque hasta las rocas; una pasarela así ha sido utilizada frecuentemente por empleados del Ayuntamiento para llegar hasta la hornacina a fin de proceder a su limpieza y conservación. El primer sistema hace difícil, dado el peso de la imagen, la subida de nuevo por la cuerda. El segundo presentaba la dificultad del transporte de la pasarela. Por eso, el método más lógico y sencillo para una acción rápida, es el que consiste en atravesar el estanque

metiéndose en el agua, que puede llegar como mínimo a las rodillas y como máximo a la cintura; hasta la hornacina se puede subir por las rocas sin mucha dificultad.

Así parecen confirmar algunas huellas encontradas en la roca, como si la estatua se hubiese arrastrado por ellas; incluso se ha encontrado un trozo de piedra de unos 3 centímetros de longitud, que podría pertenecer a la imagen. Ninguna otra huella de lo sucedido ha sido encontrada. La Guardia Civil no cuenta con indicios sobre la autoría del hecho, ni con pistas sobre las cuales iniciar la investigación. Fotografías de la Virgen se han repartido por cuarteles y comisarías y se han enviado a numerosos medios de comunicación por si ello ayudara a su localización. Tal vez la imagen esté escondida dejando que pasen los primeros intentos de búsqueda; tal vez haya sido vendida y pueda estar ya incluso fuera de España. El hecho no parece ser propio de un chalado que quiera poner la imagen en el jardín de su casa, más bien parece obra de alguna organización de traficantes de arte y antigüedades. En ese caso, la búsqueda podría ser larga o quizá nunca volvamos a ver la imagen auténtica en su lugar.

Alguien cree recordar ahora, como una premonición, que un turista ocasional, pronunció en la Fuente del Rey una frase parecida a esta: "Tenéis aquí un diamante de gran valor expuesto a las miradas y a las malas intenciones de cualquier desaprensivo". Nadie pensó sin embargo, que de verdad la imagen podía correr peligro. Ahora, ante los hechos consumados, en el Ayuntamiento se está pensando colocar una reproducción fotográfica a gran tama-

“

Tenéis aquí un diamante de gran valor expuesto a las miradas y a las malas intenciones de cualquier desaprensivo.

”



ño, en el lugar donde estaba la imagen y encargar a un escultor, basándose en las fotografías existentes, que realice una imagen lo más semejante posible a la perdida.

Entre tanto, un íntimo

desasosiego estremece a todos los que, casi temerosos, se acercan a la Fuente del Rey y contemplan en silencio la hornacina, por primera vez vacía, desde hace cuatrocientos años...

La imagen se colocó al principio en el ápice del frontón

El profesor René Taylor, director emérito del Museo de Ponce (Puerto Rico) ha realizado una profunda investigación sobre la Fuente del Rey, cuyos resultados ha publicado en «*La Fuente del Rey. Historia, Arte e iconografía*» junto a otros trabajos sobre el mismo monumento, de los profesores Peláez y Sebastián. Según René Taylor la imagen de la Virgen de la Cabeza no habría estado siempre en el mismo lugar que ahora. En su estudio afirma: "Uno de los elementos más llamativos de la actual Fuente es la efigie de la Virgen en su templete de mármoles. No hay manera de saber si figuraba en el proyecto original". Desde luego hay que reconocer que encaja demasiado bien en una fuente de carácter mitológico".

Tras comparar con otras fuentes de la época, añade: "Los documentos no precisan el lugar donde se pensaba colocar la estatua de la Virgen que llama la atención por su diminuto tamaño comparado con la monumentalidad de los demás elementos de la fuente. Su pequeñez es precisamente lo que más nos hace sospechar que no figuraba en el proyecto primitivo. Al mismo tiempo parece indicar que se quiso que ocu-

para el lugar más excelso: el ápice del frontón... Esta disposición explicaría porque el pico del frontón de la fuente prieguense está aplanado".

Argumenta Taylor que en este lugar la Virgen aparecía lejana e inaccesible por lo que se decidió colocarla más abajo. "El lugar que se escogió para este efecto fue el centro del segundo cuerpo, desplazando de su sitio el escudo del Marqués y de la villa. Este cambio se llevaría a cabo a fines del siglo XVI".

Todavía debió haber más tarde otros desplazamientos del templete con la imagen. René Taylor comenta, refiriéndose al templete: "Pero lo que es casi seguro es que no estaba asentado sobre el peñasco principal, como ahora, sino más arriba. La actual disposición, que resulta ilógica y arbitraria y poco consonante con la estética del siglo XVI, se adoptaría posteriormente para dar cabida al remate en forma de cúpula, por cierto desmesuradamente abultado, que remata el templete en la actualidad". Taylor asegura que estas obras se hicieron en 1695, durante la regencia del corregidor Don Alonso de Toledo, datos que aparecen en la lápida situada bajo el templete.

J.M. Forcada

LA VIRGEN DE LA SALUD

(FRAGMENTO)

*Desde un trono de alabastro
estás presidiendo a Priego.
A tus plantas, un remanso
todo paz, todo sosiego,
donde al apuntar la aurora
se muere el primer lucero.*

*Al bautizar esa Fuente
¡qué buen nombre le pusieron!*

*Cuando la noche se mira
haciendo del agua espejo,
y no se oye otro ruido
que el que forman en concierto
el murmullo de la fuente
y el volar de los insectos,
a tí acuden, Virgen Santa,
dando gracias o pidiendo
los necesitados hijos
de tu católico pueblo.*

Carlos Valverde Castilla



REMIGIO GONZALEZ

Las fuentes y aprovechamientos de agua en Priego tienen importancia y la primera que debe ocupar nuestra memoria es la celebrada Fuente del Rey. Nace casi en la parte superior de esta villa por entre varios peñascos que sirven de cimiento a un frontispicio de jaspe encarnado y negro alternados los colores con los sillares almohadillados y aquel parapeto sirve para impedir que las aguas llovedizas que descienden del cerro del Calvario se introduzcan a ensuciar las potables. Este frontispicio se edificó en 1606, según se lee en una lápida a los pies de la Virgende la Salud que está en el medio y aquella recuerda el año de la conquista de esta villa y los privilegios que le concedió el Rey Don Alonso XI. Delante de dicho frontispicio hay un estanque de diecinueve varas de largo y siete de ancho, donde nace el agua por todas partes y, en particular, por las juntas de los peñones que sirven de cimiento al repetido frontispicio, saliendo en grandes cantidades. Por un acueducto subterráneo se dirigen estas aguas a un estanque que está por bajo a corta distancia, formado de cuatro segmentos de círculos, los tres circundados de caños que cada uno echa una muñeca de agua y el cuarto, una vara más abajo, dá salida a las aguas por una grada o cascada en forma de abanico para caer en otro estanque. El precedente que vamos describiendo tiene doce varas de diámetro y, en él, caen treinta y un caños, además entra el sobrante de los caños a raíz del suelo del estanque por un cauce al lado izquierdo cuya boca tapan las aguas de aquél y al derecho otro que viene de los grandes nacimientos que hay debajo del piso del paseo y am-

La Fuente de la Salud

Apuntes para la Historia de Priego

PEDRO ALCALA-ZAMORA

Año 1798

bos cauces precipitados dan un continuo movimiento vertical agradable a todas las aguas del estanque. En el centro de éste está un león de piedra blanca peleando con una serpiente y clavadas las garras en la parte occipital de ella, en la actitud de dolor, vomita agua por su boca. El célebre don José Alvarez hizo este león cuando principiaba sus estudios de escultura.

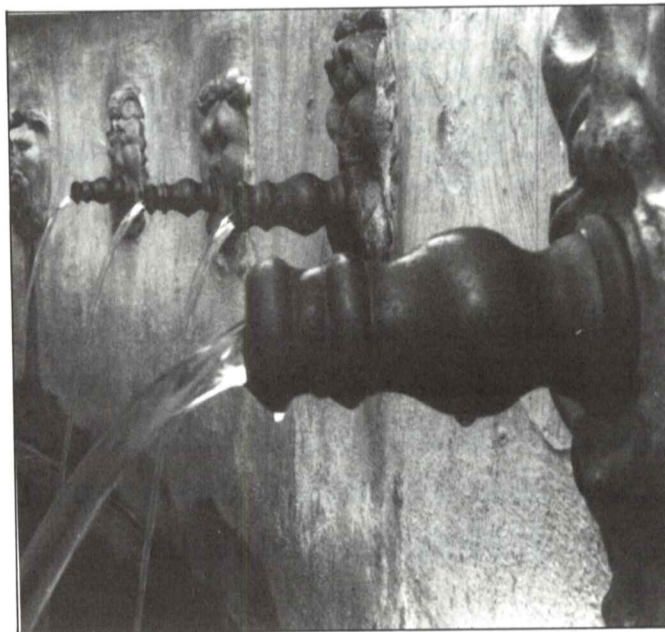
Del precedente estanque pasan las aguas a otro mayor al que caen también catorce caños, es de treinta varas de largo y quince de ancho con dos balconcitos a los costados a los que se baja por tres escalones para beber en los caños con comodidad. En medio de este gran estanque está el carro de Neptuno, conducido por los caballos marinos a quienes rige el dios de las aguas con su tridente. Al lado está sentada la diosa Anfitrite, del

tamaño común de una mujer la que tiene cogida con un brazo un gran pescado y por su boca sale un saltador que eleva sus aguas quince o más varas. Por los lados del carro salen dos caños que sirven como de eje y hay dos relieves bastante bien ejecutados. Toda esta obra lo está en piedra blanca, trabajada por don Remigio del Mármol, de cuyo genio por la escultura se ha hablado al tratar de la ermita de Nuestra Señora del Carmen.

El estanque grande quiebra las líneas de sus costados a formar una salida de cinco varas de ancho por donde derrama el agua cayendo por una cascada de cinco gradas con varios recortes que hacen espuma y dan una vista deliciosa. Caen en otro estanque circular, o de dos segmentos de círculo, con dieciocho caños alrededor y una pirámide en el centro con un saltador. Los dos seg-

mentos de círculo dejan por arriba abierta la anchura de la cascada e igual distancia al frente de ésta, donde hay otros dos balconcitos para beber en los caños y sigue el estanque formando como dos interrogaciones que se van acercando hacia la parte baja donde hay un enorme mascarón que se traga toda el agua y de la frente cae al estanque un caño como un brazo. La Fuente del Rey está dotada con una bordadura de piedra blanca, cuatro dedos más alta que el suelo para que no entre el agua llovediza y a distancia de tres cuartas de la bordadura, está toda circundada de asientos con su espaldar de la misma piedra, desde donde las personas disfrutan y tienen a sus pies la placentera vista de los juegos de agua. Alrededor forma un paseo de alameda para los que quieren hacer ejercicio. Cuanto se esconde el agua de la Fuente, baja por un canal de vara y media de ancho y una de alto hecho de muro sólido y cubierto por toda la calle del Río que tiene quinientas varas de largo y por la plaza, Puerta del Agua y Ribera dando, en todo su curso, cañerías para más de trescientas fuentes públicas y particulares. El río sale al descubierto en la calle de los Tintes y comienza a entrar en los molinos, dando movimiento en su curso a cinco de aceite y seis de harina, cinco de éstos con dos paradas.

Las aguas de la Fuente del Rey se invierten en los regadíos en riego alto y bajo, el primero se distribuye en seis acequias los días y horas señaladas por ordenanza según las estaciones y todos los demás días y las noches corresponden al segundo, dividivo en otras seis partes, cuya práctica es tan antigua que hubo de recibirse de los moros.



La Fuente del Rey

La fuente que se nombra del Rey es una de las más notables de España por lo que merece que nos detengamos en su descripción.

Casi en la parte alta de la población se halla un gran nacimiento de agua que brota entre peñascos de piedra caliza los cuales sirven de cimiento a un frontispicio de jaspe encarnado y negro alternando los colores en sillares almohadillados cuyo frontispicio impide que las aguas llovedizas que descienden el cerro se mezclen con las de la fuente. Este frontispicio fue construido en 1609 según se leía en una lápida de mármol blanco que está colocado sobre su cornisa. Delante de él hay un estanque de diez y nueve varas de largo y siete de ancho donde a grandes borbollones nace el agua por todas partes y especialmente por las junturas de los peñascos. Estas aguas se dirigen por un conducto subterráneo a la fuente que tiene de largo cincuenta y seis varas y diez y seis de ancho y se divide en tres pilones: el primero cuyos lados se acercan a la figura semicircular tiene treinta y un caños tan abundantes que por cada uno sale el grueso de la muñeca de un hombre. El agua que viene a este pilón y no cabe a salir por los caños entre en la raíz del suelo por un cauce al lado izquierdo; y otro le entra por el derecho que viene de los grandes nacimientos que hay debajo de la inmediata alameda. En el centro de este pilón está colocado un león de mármol peleando con una serpiente que oprimida por aquél echa agua por la boca. Este grupo fue ensayo del célebre escultor Alvarez cuando principiaba a manifestar su inclinación a la escultura.

De este primer pilón se desliza el agua por una grada al segundo que tiene treinta varas de largo y cae el agua en él por catorce caños y a cada lado tiene un balcón con balastrada de hierro, a los que se baja por tres gradas para beber en los caños con comodidad. En medio de este gran pilón se ven las estatuas de Neptuno y Anfítrite de tamaño natural conducidos en un carro por dos caballos marinos. La diosa tiene cogido con su brazo un gran pez que arroja por la boca un saltador que se eleva a quince o más varas. Este pilón estrecha sus paredes por una salida de cinco varas de ancho ocupada por cinco gradas forma una cascada por donde se desliza aquel gran volumen de agua.

Forma el tercer pilón a donde pasa ésta dos semicírculos en su parte más ancha y recibe además el agua de diez y ocho caños. Tiene en el centro un pilar abalastrado con un saltador. Después se presentan dos balcones como los que hemos descrito, se estrecha hasta no tener más anchura que cuatro tercias. Allí el agua es absorbida por un mascarón enorme que de su frente arroja al pilón un caño del grueso de un brazo. Al rededor de la fuente hay asientos de piedra, y

como ya indicamos una alameda que sirve de paseo.

Así que se sumerge el agua de la fuente baja por un canal cubierto de vara y media de ancho y una de alto formado de un muro sólido baja por toda la calle que nombran del Río que tiene 500 varas de largo, y por la plaza, Puerta del Agua y Ribera, dando en todo su curso cañerías para más de 300 fuentes públicas y particulares. El río, que así llaman a este gran caudal de agua, sale al descubierto en la calle de los Tintes y empieza a entrar en los molinos dando movimiento en su curso a cinco de aceite y seis de harina de los cuales cinco tienen dos paradas.

Sobre la cornisa del frontispicio hay una lápida en que se leía la siguiente inscripción que se cayó o la derribaron en 1862.

«A honra y gloria de Ntra. Sra. de la Cabeza se hizo esta obra siendo alcaide y gobernador de esta villa Francisco de Aranda y Herrera año 1609. Se renovó esta piedra por su sucesor Don Antonio Pablo de Valdecañas y Herrera familia del Santo Oficio su cuarto nieto, año 1742».

Otra inscripción se conserva en su frente en un escudo ovalado que dice así:

«La muy noble, leal y nombrada villa de Priego mandó reedificar esta obra de su celebrada Fuente del Rey y adornar

este paseo siendo corregidor el Señor Don Roque Antonio Sánchez de Rivera, abogado de los reales consejos», y fuera del escudo: «Año de 1758».

Otra lápida de piedra franca se ve debajo de la Virgen de la Salud cuyo nicho ocupa el medio del frontispicio y en ella se lee lo siguiente:

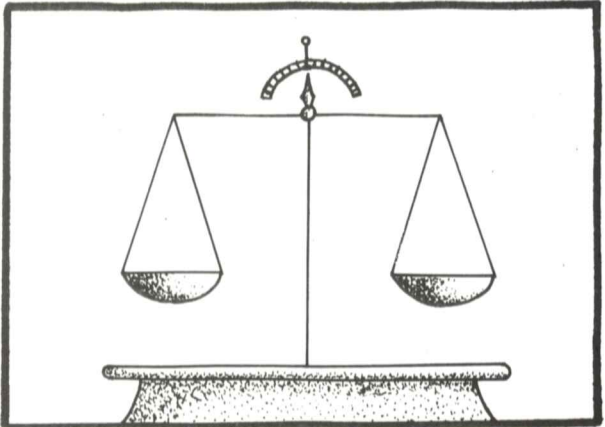
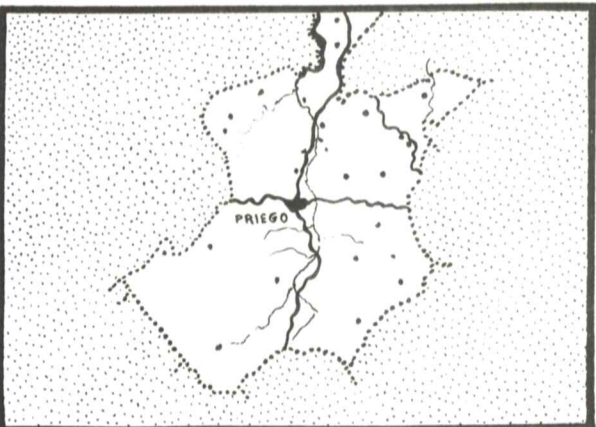
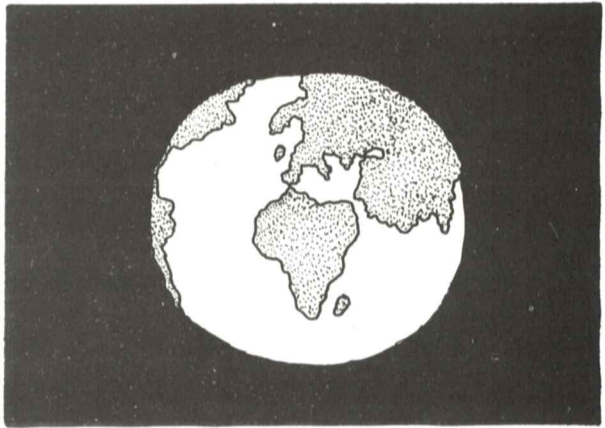
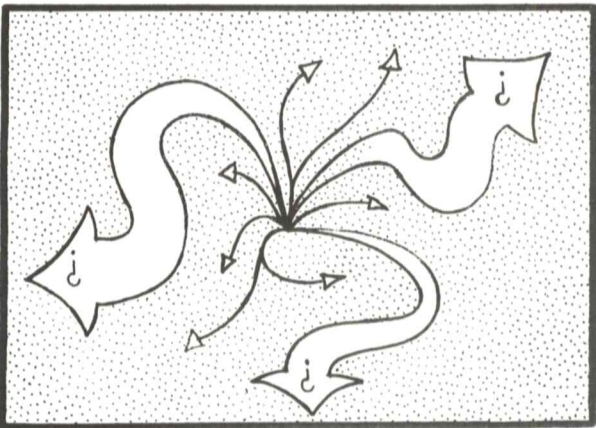
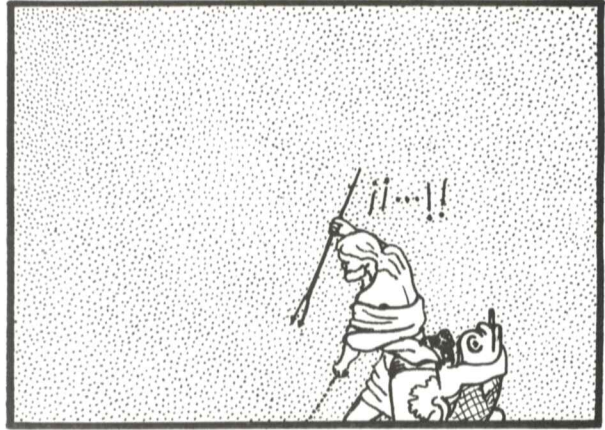
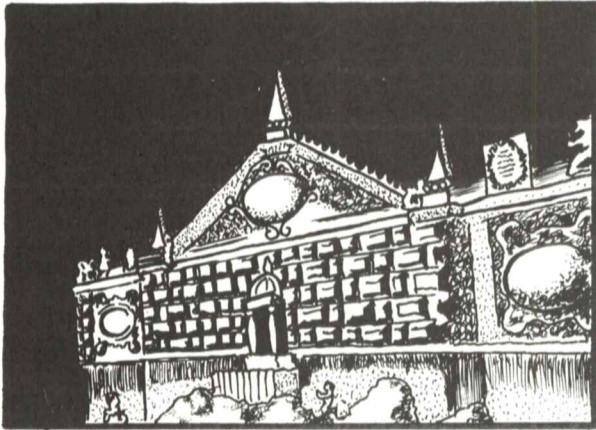
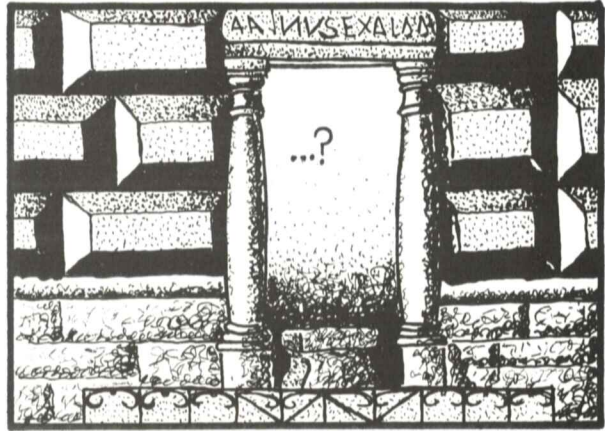
«Esta noble villa mandó reedificar esta obra y recordar a sus moradores como el Señor Rey D. Alfonso XI que la ganó en 1341 le concedió muchos privilegios que estan en su archivo confirmados por los señores reyes sucesores hasta Carlos II año 1696, siendo corregidor D. Alonso de Toledo.»

En el sitio que hoy ocupa esta fuente hubo otra antigua construida con un muro de mampostería de mezcla y piedra tosca y estaba compuesta de un estanque como de diez varas de largo y siete de ancho, y por uno de sus lados más angostos caía en otro estanque mayor una cascada pequeña construida de ladrillos. En medio del estanque grande había un león de piedra jabaluna, escultura muy grosera. Tenía a el rededor de sus muros treinta y seis caños y otro el león y además dos fuentecitas con taza, una en el estanque grande y otra por bajo de la cascada que salía de él.

La nueva fuente se construyó en 1800 a espensas de los caudales públicos de la villa y sus aguas se invierten en regadíos de riego alto y bajo: el primero se distribuye en seis acequias los días y horas señalados por ordenanza según las estaciones; y el segundo está igualmente dividido en otras seis partes, cuya práctica es tan antigua, que hubo de recibirse de los árabes.

Luis M. ^a Ramírez de las Casas-Deza
Corografía Provincia de Córdoba

“
A honra y gloria de Ntra. Sra. de la Cabeza se hizo esta obra siendo alcaide y gobernador de esta villa Francisco de Aranda y Herrera año 1609.
”



ADARVE

